

Centro Interamericano de
Documentación e
Información Agrícola

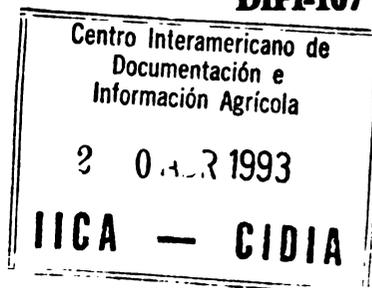
2 0 ABR 1993

IICA — CIDIA

CA
1
9d1



DIPI-107



**INSTITUTO INTERAMERICANO DE COOPERACION
PARA LA AGRICULTURA —IICA—**

**DIAGNOSTICO DEL COMERCIO
DE PRODUCTOS DE LA AGRICULTURA
ENTRE ALC-EE.UU.**

*Mauricio Pérez Salazar
Jorge A. Torres Zorrilla*

Junio, 1992

Programa I: Análisis y Planificación de la Política Agraria

Las interpretaciones y conclusiones expresadas en este documento son responsabilidad de los autores y no deben ser atribuidas al IICA.

00006207

110A
E 71
IS9 di

~~00006408~~

INDICE

1. INTRODUCCION	1
2. EL SECTOR AGROPECUARIO DE LOS EE.UU. Y SU GRADO DE APERTURA AL COMERCIO INTERNACIONAL	3
3. INTERCAMBIO DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS Y AGROINDUSTRIALES ENTRE ALC Y EE.UU. 1970-1990	6
Tendencias del comercio agropecuario y agroindustrial de EE.UU. con ALC y con el mundo	6
Desempeño de las principales subregiones de ALC en el comercio agropecuario de los EE.UU.	9
Evolución del saldo comercial agropecuario de la región ALC y sus subregiones con EE.UU.	9
4. LAS RELACIONES COMERCIALES DE ALC CON EE.UU. EN EL CONTEXTO DE SU COMERCIO EN EL MUNDO	18
La importancia relativa de los EE.UU. para el comercio agropecuario de los países ALC	18
El comercio intralatinoamericano	20
5. PATRONES DE COMERCIO ALC-EE.UU. 1980-1990	26
Cambios en la estructura del comercio ALC-EE.UU. en la década del ochenta	27
Patrones nacionales de intercambio con los EE.UU. en 1990	35
Grado de proceso de las importaciones y exportaciones de los países ALC	37

Participación de las exportaciones agropecuarias y agroindustriales en las ventas totales a EE.UU.	38
La evolución de los términos de intercambio	40
6. PARTICIPACION DE LOS PAISES ALC EN EL COMERCIO DE PRODUCTOS SELECCIONADOS	43
Carnes (bovina, porcina y ovina)	43
Lácteos	43
Cereales, incluyendo trigo, maíz y arroz	44
Oleaginosas, incluyendo soya	44
Azúcar y confites	44
Café, té, mate y especias	44
Tabaco y sus derivados	45
Bananos	45
Otras frutas	45
Hortalizas frescas	45
Productos de la pesca	45
Plantas vivas y similares, incluyendo flores cortadas	46
7. CONCLUSIONES GENERALES	47

INTRODUCCION

La política económica de los países de América Latina (ALC) ha sufrido un cambio de orientación en años recientes. En la mayoría de los países de la región, con distintos matices y velocidades, se está dando un proceso de apertura y de intensificación de las relaciones económicas con el resto del mundo.

El proceso de apertura tiene características macroeconómicas y multilaterales, en la medida en que se lleva a cabo por medio de la reducción de los niveles de protección y de las barreras al comercio sobre una base nación más favorecida.

Sin embargo, dicho proceso también tiene aspectos plurilaterales y bilaterales, al traducirse en la profundización de la integración regional y subregional y en la creación de nuevos espacios de integración, como es la zona de libre comercio interamericana propuesta por el Presidente Bush en su Iniciativa para las Américas.

Los problemas planteados por la apertura son particularmente complejos en el caso de los sectores agropecuarios y agroindustriales de los países ALC. Por las características propias del sector agropecuario (entre otras, la inelasticidad de la demanda, la volatilidad de los precios y la presencia de severas distorsiones en los mercados internacionales) se amerita el análisis de las consecuencias que las nuevas formas de inserción en la economía mundial y, en particular, el interés en fortalecer los vínculos comerciales con otros países del hemisferio pueden tener para los productores, consumidores y comercializadores de productos agropecuarios y agroindustriales.

En principio pueden identificarse tres grandes retos para los sectores agropecuarios de la región:

- a. Habrá mayor competencia en los mercados domésticos en cada nación ALC, lo que probablemente conducirá a la reasignación de recursos productivos, en especial desde subsectores que no gozan de especial ventaja comparativa.
- b. Es posible que muchas de las ventajas comparativas actuales o potenciales de los países ALC no hayan sido aprovechadas plenamente debido a distorsiones internas asociadas al sesgo antiexportador y antiagrícola de esquemas anteriores de política. Por ello, la apertura puede generar nuevas oportunidades comerciales y hacer factibles nuevos usos de factores productivos existentes.

- c. Puesto que los hechos anteriores se enmarcan dentro de la reciprocidad que inevitablemente caracteriza cualquier negociación internacional, es útil disponer de elementos de juicio que permitan adecuar las posiciones de los países ALC a la orientación actual de sus políticas agropecuarias.

De allí la importancia de un diagnóstico actualizado de la estructura del comercio agropecuario y agroindustrial entre los países ALC y su socio comercial más importante, los EE.UU., que permita identificar las tendencias y dinámica de este intercambio.

El presente trabajo se enmarca dentro de un estudio realizado por el IICA sobre la Iniciativa para las Américas y la agricultura del sistema interamericano, el cual incluye : un análisis de las características del comercio agropecuario; un diagnóstico del avance en reformas institucionales y formas de organización del sector privado; una evaluación de las reformas en política comercial en ALC y EE.UU.; y un análisis del efecto esperado en la agricultura de la liberalización del comercio.

El presente trabajo se inicia con una visión global del comportamiento del intercambio de productos agropecuarios y agroindustriales de EE.UU. con énfasis en las tendencias del comercio con los países ALC en términos de su crecimiento y del resultado de la balanza comercial con la región latinoamericana y sus principales subregiones. Se evalúa la importancia relativa de las relaciones recíprocas EE.UU.-ALC frente al comercio intrarregional. Se presentan los datos básicos del comercio intrahemisférico en términos de composición, cambios en la estructura de la misma, su grado de proceso y evolución de términos de intercambio. Finalmente se hace una breve reseña de la situación de doce productos seleccionados en el comercio de ambas vías.

El análisis descrito toma como universo de productos agropecuarios y agroindustriales los primeros 24 capítulos de la Nomenclatura Armonizada. Cuando la información sólo estaba disponible en otra clasificación, se hicieron las conversiones del caso.

Los países ALC, para efectos del presente estudio, son México, Guatemala, Nicaragua, Honduras, Salvador, Costa Rica, Panamá, Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay, Argentina y Chile. Una descripción de la metodología y fuentes utilizadas figura como anexo del este trabajo.

EL SECTOR AGROPECUARIO DE LOS EE.UU. Y SU GRADO DE APERTURA AL COMERCIO INTERNACIONAL

Hay dos hechos que cabe tener en cuenta al evaluar las posibilidades que brinda el mercado de EE.UU. para el comercio de productos agropecuarios y agroindustriales de ALC.

El primero de ellos es la transformación ocurrida en años recientes en el consumo norteamericano de estos artículos. Si bien puede esperarse que la demanda global por productos agropecuarios en el mercado de los EE.UU. sea relativamente inelástica, es razonable suponer que la composición de la misma se modifique en el tiempo, generando así crecimiento de la demanda por productos específicos. Durante la década del 80, por ejemplo, se registró una disminución significativa del consumo per cápita de carnes rojas y de huevos, que son percibidos por los consumidores como potencialmente nocivos para su salud, mientras que se dió un incremento en el consumo de carnes blancas y pescado que tienen menores niveles de colesterol. Hubo un aumento significativo en el consumo de frutas no cítricas y legumbres que también está asociado a la búsqueda de una dieta más sana. El consumo de café se estancó en este período.

Estos cambios se ven reflejados en la composición de las compras de artículos agropecuarios y agroindustriales realizadas al mundo. Hacia mediados de la década del 70, un 40% de las importaciones norteamericanas de estos bienes correspondía a productos tropicales, como el café, el cacao y el banano. A finales de la década del 80, su participación había caído a menos del 30%. En el mismo lapso, adquieren mayor peso productos competitivos con la oferta doméstica norteamericana como los lácteos, los cárnicos, las frutas y legumbres y las bebidas alcohólicas.

El segundo punto a destacar es la competencia más rigurosa que han enfrentado en los mercados internacionales los agricultores norteamericanos. Después de un período de vigoroso crecimiento a finales de la década del 70, las exportaciones agropecuarias y agroindustriales de EE.UU. tuvieron que hacer frente a la transformación de importador neto en exportador neto de la Comunidad Europea debido a la operación de la Política Agrícola Común. A pesar del fortalecimiento de los incentivos ofrecidos por el gobierno de los EE.UU. a sus exportaciones agropecuarias y agroindustriales, la pasada década se caracterizó por un menor dinamismo de estas.

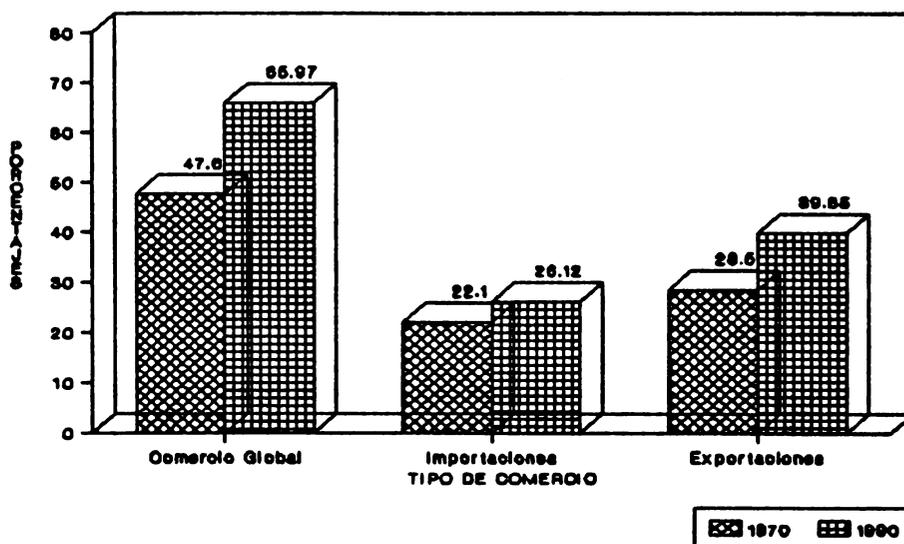
Simultáneamente, se observó una diversificación de las exportaciones norteamericanas en términos de productos. Mientras que a mediados de la década del 70, los cereales y derivados y el complejo oleoproteico representaban el 65% de las ventas externas, quince años más tarde su participación había llegado al 48%.

No obstante, a lo largo de los últimos veinte años se mantienen varias características estructurales de la vinculación del sector agropecuario norteamericano con la economía mundial: una participación elevada y creciente del comercio exterior en el PIB sectorial y un superávit en el intercambio global de estos productos.

Entre 1970 y 1990 la participación del comercio global (definido como la suma de las exportaciones y de las importaciones) en el PIB agropecuario de los EE.UU. se elevó de manera importante. En el primer año, esta participación era del 47.6% y en 1990 alcanza 66.0%.

El incremento más notorio se observa las exportaciones norteamericanas, que pasan de representar un 28.5% del PIB sectorial en el año base a un 39.8% en 1990, si bien las importaciones también crecen más velozmente que la producción. (Véase Fig. 1).

Ello acentuó el carácter de exportador neto del sector agropecuario de los EE.UU. Para 1990, el superávit del comercio exterior equivale al 14% de su PIB, frente a un saldo positivo equivalente al 6.5% del valor agregado agropecuario en 1970.



Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDS
Cálculos del autor

Fig. 1 Participación del comercio en el PIB agropecuario de los EE.UU.

De mantenerse las tendencias citadas, puede preverse que el mercado en EE.UU. exigirá cantidades cada vez mayores de productos agropecuarios y agroindustriales, dentro de un patrón de especialización intrasectorial. Esa misma especialización llevará a una competencia más agresiva de los agricultores norteamericanos en los mercados internacionales, cuyos efectos para los países ALC serán proporcionales al grado de apertura de sus economías. Claramente, la eventual creación de una zona de libre comercio hemisférica plantea a la vez inmensas oportunidades y retos para los sectores agropecuarios de la región.

INTERCAMBIO DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS Y AGROINDUSTRIALES ENTRE ALC Y EE.UU. 1970-1990

En 1990, los países ALC exportaron productos agrícolas y agroindustriales a los EE.UU. por un valor de US\$10.200 millones. Los principales proveedores fueron, en su orden, México, con ventas de US\$3.128 millones, Brasil, con ventas de US\$1.775 millones, Colombia, con ventas de US\$959 millones y Ecuador, con ventas de US\$946 millones. A su vez, las naciones de la región adquirieron US\$4.104 en productos agropecuarios y agroindustriales. Algo más de la mitad de las compras fueron realizadas por México, cuyas importaciones en ese año llegaron a US\$2.425 millones. Venezuela y Brasil son otros mercados importantes para EE.UU., con importaciones superiores a los US\$300 millones en cada caso.

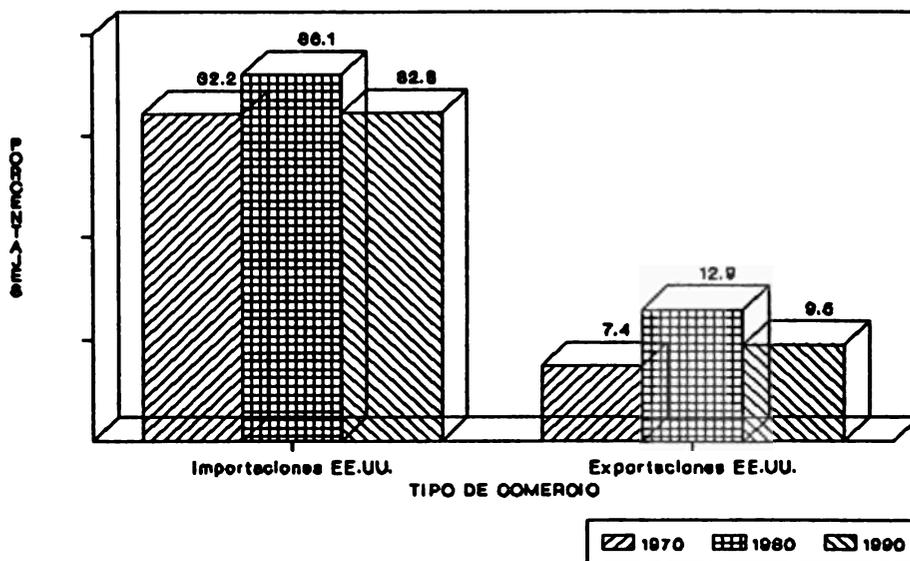
El análisis presentado en este capítulo tiene por objeto examinar el comportamiento de las tendencias del intercambio agropecuario y agroindustrial ALC-EE.UU. en las últimas dos décadas, a fin de ilustrar los orígenes de la situación actual del comercio recíproco.

Tendencias del comercio agropecuario y agroindustrial de EE.UU. con ALC y con el mundo

La región ALC tiene mayor peso como proveedor de la demanda de productos agropecuarios de los EE.UU. que como mercado para las exportaciones norteamericanas de este sector. En 1990, el 32.3% de las importaciones agropecuarias de ese país provenían de países ALC, los cuales a su vez sólo absorbieron el 9.5% de las exportaciones de los EE.UU.

No se aprecia una tendencia secular clara en la participación de ALC en el comercio exterior de productos agropecuarios de los EE.UU. En 1970 y 1990, la participación de la región en las importaciones totales de los EE.UU. es virtualmente idéntica. Su participación en las ventas de los EE.UU. se incrementa ligeramente, al pasar del 7.4% a 9.5% en los años citados. (Véase Fig. 2).

Parecen existir, por el contrario, factores coyunturales significativos. Es así como entre 1970 y 1980 se eleva la proporción del comercio interamericano tanto en las exportaciones como en las importaciones agropecuarias de los EE.UU., registrándose una caída en ambos indicadores entre 1980 y 1990.



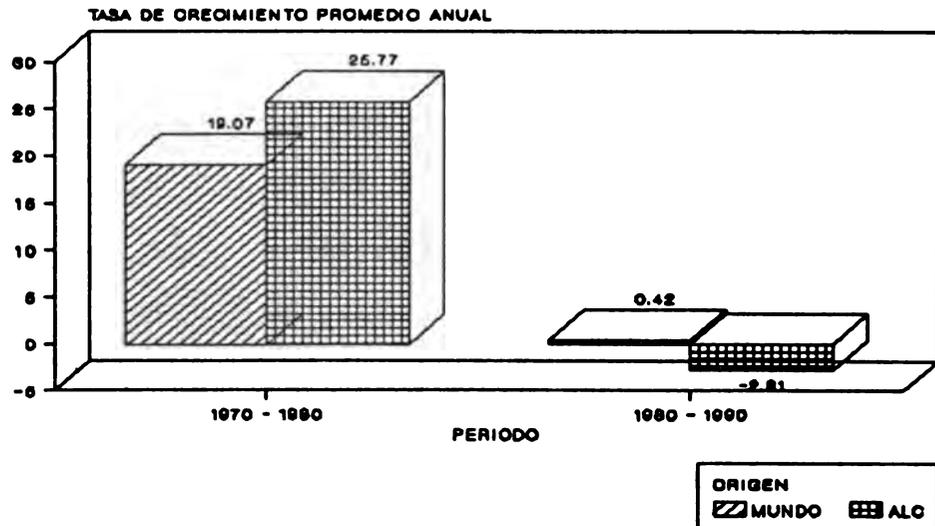
Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
 Cálculos del autor
 ALC: 17 principales países

Fig 2. Participación ALC en el comercio agropecuario de los EE.UU.

Los datos presentados en las Figs. 3 y 4 sugieren la existencia de una relación entre el comportamiento del comercio agropecuario entre los países ALC y EE.UU. y las tendencias observadas en el comercio agropecuario global estadounidense en las décadas del 70 y del 80.

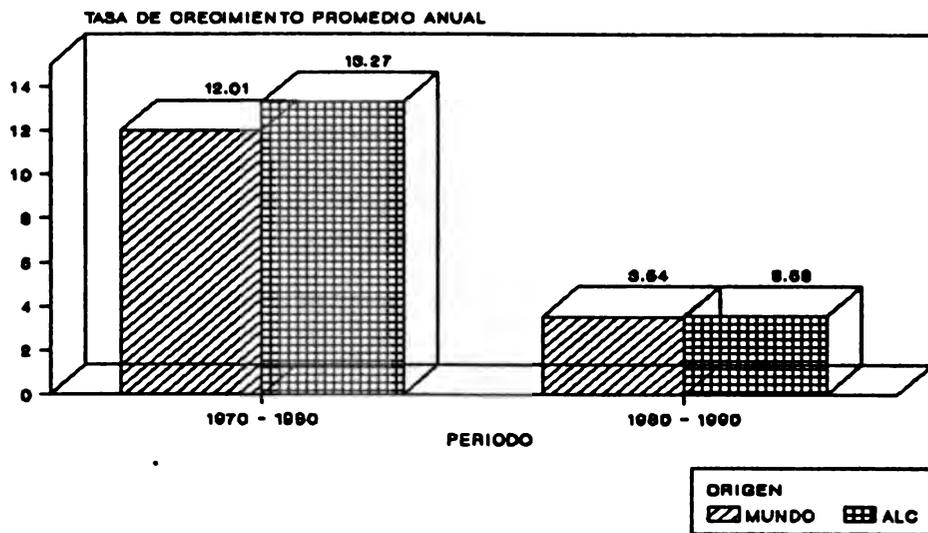
Entre 1970 y 1980, la tasa promedio anual de crecimiento de las exportaciones agropecuarias de los EE.UU. al mundo fue de 19.1%. En el mismo lapso, las ventas a países ALC se incrementaron, en promedio, en un 25.8% anual. Durante el período 1980-1990 se observa un estancamiento de las exportaciones agropecuarias de EE.UU., las cuales crecieron en 0.4% al año. Las exportaciones a ALC se contrajeron en 2.8% anualmente.

Las cifras de importaciones norteamericanas muestran un comportamiento afín. De 1970 a 1980 la tasa promedio anual de crecimiento de las compras a ALC, 13.3%, fue superior a la observada en las importaciones al mundo, 12.0%. En los años 1980-1990 disminuyó la tasa de crecimiento promedio anual de las importaciones agropecuarias al mundo al 3.5% y en el caso de los países ALC se obtiene un crecimiento del 3.6% anual. Lo anterior permite concluir que la dinámica del comercio recíproco de productos agropecuarios ha obedecido en la últimas dos décadas al comportamiento de variables coyunturales. Existe cierto grado de inestabilidad en la tendencia de las importaciones y exportaciones agropecuarias de los EE.UU. y esta inestabilidad es mayor en el caso de compras y ventas de los países ALC que en el comercio de productos agropecuarios con el mundo.



Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDS
 Cálculos del autor
 ALC: 17 principales países

Fig. 3. Exportaciones de productos agropecuarios de EE.UU. a ALC y el mundo.



Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDS
 Cálculos del autor
 ALC: 17 principales países

Fig. 4. Importaciones de productos agropecuarios de EE.UU. a ALC y el mundo.

Desempeño de las principales subregiones de ALC en el comercio agropecuario de los EE.UU.

Al descomponer las tasas de crecimiento de las importaciones y exportaciones agropecuarias de los EE.UU. a los países ALC por subregiones, se encuentra un patrón heterogéneo en términos geográficos que se hace más marcado con el tiempo.

Entre 1970 y 1980, las ventas de productos agropecuarios de EE.UU. a ALC mostraron tasas de crecimiento anual que se sitúan entre 18.5% para Centroamérica y 31.8% para México. Las importaciones de EE.UU. en la misma década registraron un máximo crecimiento anual en el caso de Chile, con un 21.7% y un mínimo en el caso de México con un 8.1%. (Véase Figs. 5 y 6).

La dispersión de las tasas de crecimiento del comercio por subregiones entre 1980 y 1990 es superior. Las ventas de EE.UU. a Chile se contrajeron en 13.9% anual en este período, y las realizadas a México cayeron en 0.3%. Las exportaciones al Grupo Andino y a Mercosur registraron caídas del 6.6% anual y las realizadas a Centroamérica arrojan un crecimiento modesto.

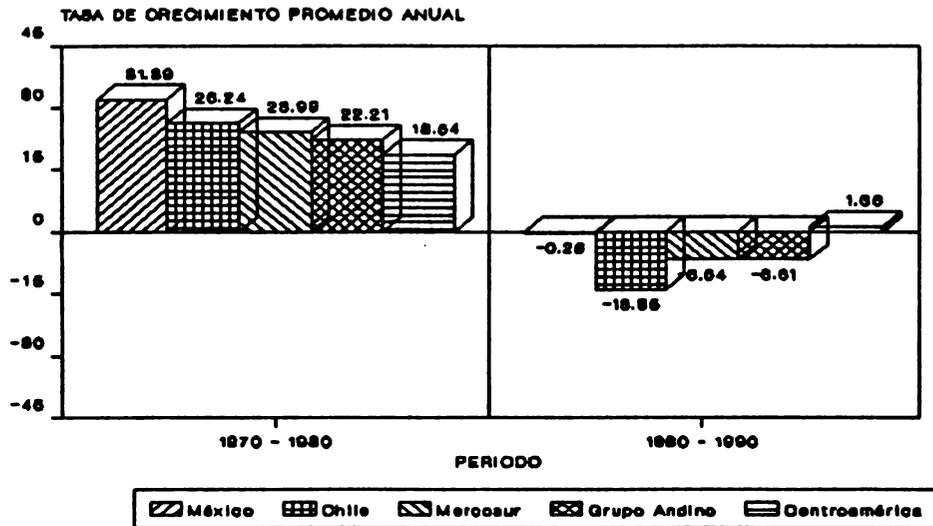
Por el lado de las importaciones de EE.UU., dos países, México y Chile, registraron crecimientos sustanciales, del 10.5% y del 27.7%, respectivamente. La tendencia en el resto de las subregiones fue muy distinta. El Grupo Andino y Centroamérica tienen un bajo ritmo de crecimiento en sus ventas a los EE.UU., mientras que el Mercosur muestra una caída de menos del 1% anual.

Lo anterior permite suponer que, a nivel subregional, el desempeño del comercio de productos agropecuarios en la década del 80 está determinado al menos parcialmente por los rasgos de la política económica de los países ALC. Concretamente:

- La pérdida de dinámica de las compras agropecuarias a los EE.UU. fue particularmente notable en aquellos países y subregiones, como Chile y Mercosur, que pusieron en marcha procesos de ajuste severos.
- México y Chile alcanzan tasas de crecimiento de exportaciones agropecuarias a los EE.UU. que no solamente superan el promedio de la región, sino también el crecimiento de las compras globales de ese país. Este resultado probablemente se explica por la naturaleza de las políticas macroeconómicas y sectoriales y el patrón de especialización de estas naciones ALC

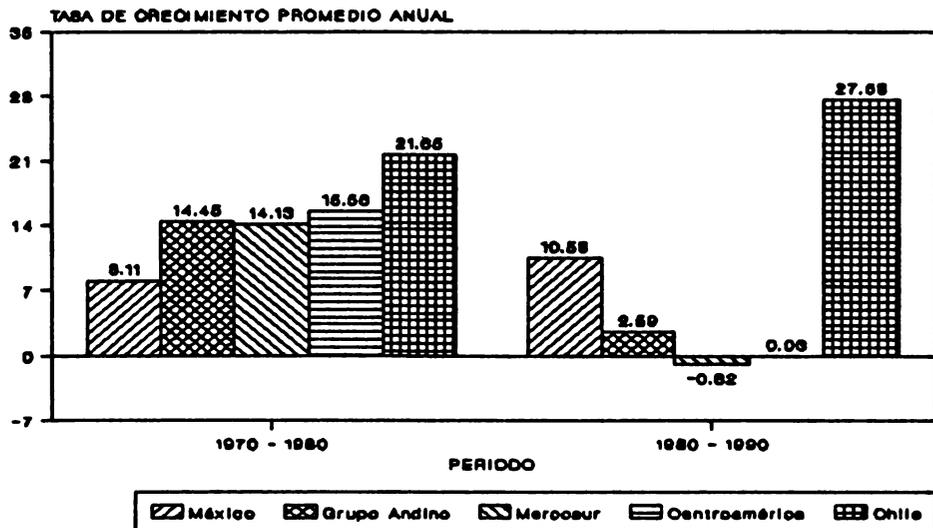
Evolución del saldo comercial agropecuario de la región ALC y sus subregiones con EE.UU.

En esta sección, se analiza el comportamiento de la balanza comercial de productos agropecuarios entre los principales países y subregiones ALC y los EE.UU.



Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
 Cálculos del autor
 ALC: 17 principales países

Fig. 5. Exportaciones de productos agropecuarios de los EE.UU. a subregiones ALC.



Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
 Cálculos del autor
 ALC: 17 principales países

Fig. 6. Importaciones de productos agropecuarios de los EE.UU. a subregiones ALC.

Dicha variable no solamente es pertinente como indicador de las ventajas comparativas de la región sino que también es un factor de gran pertinencia para la eventual estrategia de negociación que sigan los países ALC en el contexto de la Iniciativa para las Américas.

En su conjunto, los países ALC han tenido históricamente un saldo positivo en su comercio agropecuario con EE.UU. Este hecho se debe en parte a que los principales mercados para los productos agropecuarios de ese país están situados en el Hemisferio Oriental; también responde a la vocación agropecuaria de la mayoría de los países ALC y al predominio de productos del sector en su canasta exportadora.

La Región ALC

Al participar aproximadamente con un tercio de las importaciones de EE.UU. de productos agropecuarios y en sólo una décima parte de las ventas en este rubro de ese país, los países ALC han tenido un superávit en su balanza comercial sectorial. Ello contrasta con el superávit que globalmente tiene EE.UU. en su intercambio agropecuario y agroindustrial con el mundo.

La Fig. 7 permite apreciar la evolución del saldo negativo de EE.UU. con los países ALC en el período 1970-1990. Cabe destacar, de una parte, la tendencia errática en el corto plazo de este indicador y, de otra, el hecho que el nivel promedio del déficit en términos absolutos es más elevado en la década del 80 que en la década del 70 (US\$4.247 millones anuales frente a US\$1.999 millones).

No obstante, si se mide el déficit como porcentaje del comercio global de productos agropecuarios entre ALC y EE.UU., se observa que su magnitud relativa tiende a disminuir. Es así como en la década del 70 el déficit equivalía, en promedio, al 39.1% del intercambio global, pero que en el período 1980-1990 esa proporción se reduce al 33.9%. (Véase la Fig. 8). En otros términos, el comercio global ha crecido más velozmente que el déficit.

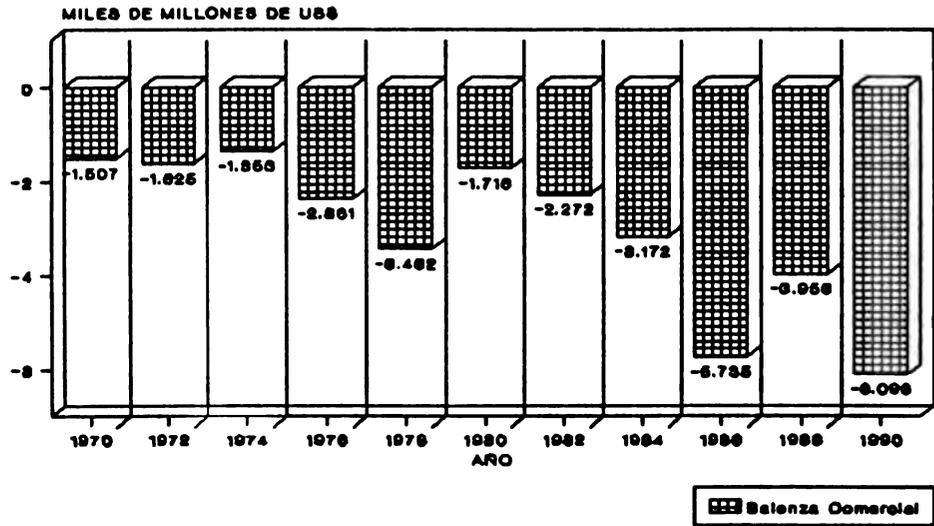
Puesto que la situación de los países ALC en su comercio agropecuario con los EE.UU. tiene características propias, a continuación se da una breve reseña de las principales subregiones y países.

Grupo Andino

La subregión andina mantuvo un superávit sostenido con EE.UU. durante todo el período de 1970-1990, salvo en 1982. (Véase Fig. 9).

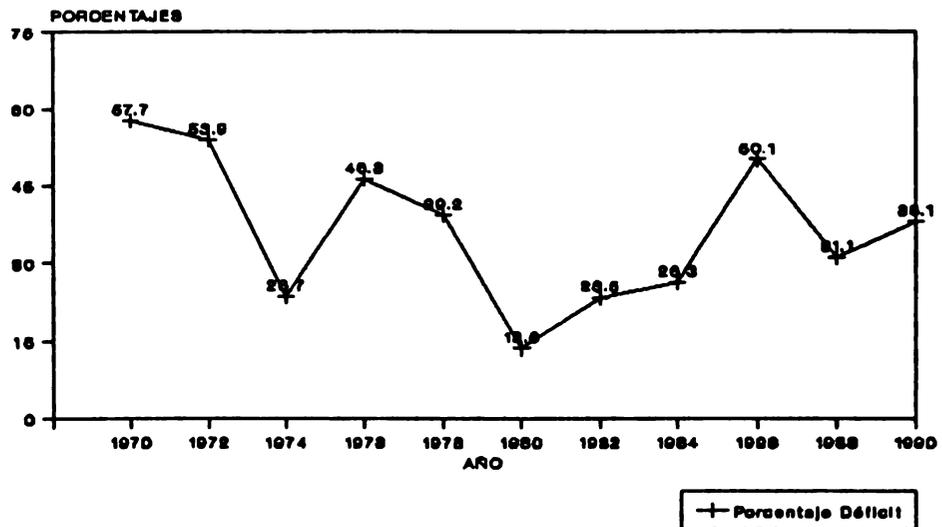
A su vez, el principal importador de la subregión, con un 46.6% del total andino en 1990, es Venezuela, cuyas exportaciones de productos agropecuarios son modestas.

El resultado final del comercio de productos agropecuarios con los EE.UU. está dado principalmente por el superávit de Colombia y Ecuador y el déficit venezolano.



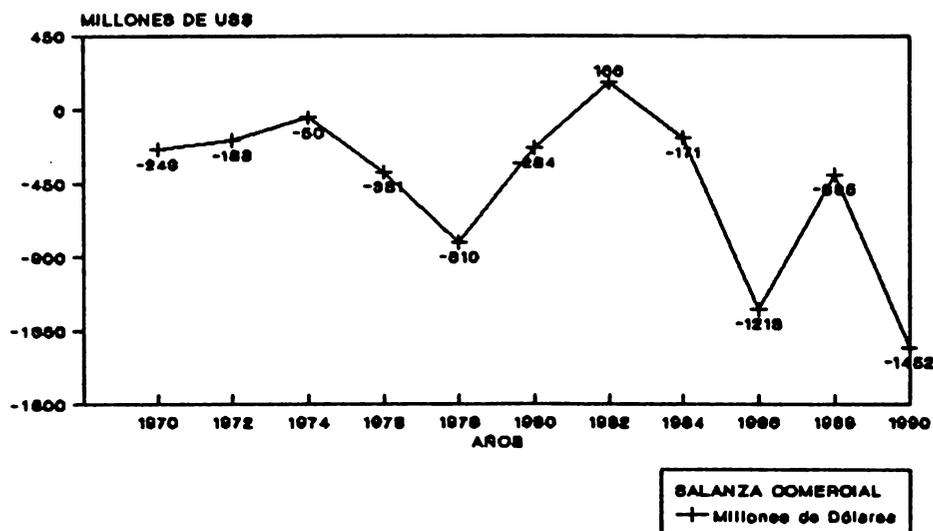
Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDS
 Cálculos del autor
 ALC: 17 principales países

Fig. 7. Balanza comercial de EE.UU. de productos agropecuarios con ALC.



Fuente: UN/FAO Trade Yearbook
 Cálculos del autor
 ALC: 17 principales países

Fig. 8. Déficit comercial de EE.UU. con ALC como proporción comercio global agropecuario.



Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDS
Cálculos del autor

Fig. 9. Balanza comercial agrícola de los EE.UU. con el Grupo Andino: 1970-1990.

Aunque sus importaciones y exportaciones agropecuarias son de alguna consideración, la contribución del Perú al saldo de la balanza subregional es menor.

Por su enclaustramiento geográfico, el intercambio de productos agropecuarios de Bolivia con los EE.UU. es de pequeña magnitud.

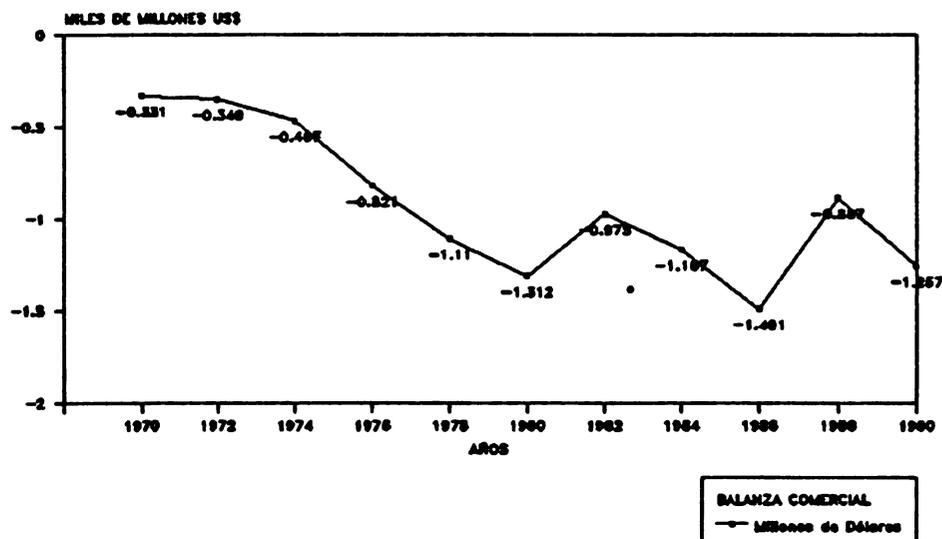
Centroamérica

Centroamérica tuvo un saldo favorable en su comercio con EE.UU. en el período 1970-1990. (Véase Fig. 10).

Los proveedores más importantes de ese mercado, con un 84.8% de las ventas de la subregión en 1990, son Guatemala, Costa Rica y Honduras, en su condición de fuertes productores de tropicales y de productos no tradicionales. El Salvador muestra características similares.

El intercambio entre Nicaragua y EE.UU. se vio afectado negativamente por las dificultades políticas entre los dos países durante el gobierno sandinista.

Panamá muestra un comportamiento más irregular que los demás países del área y en la mitad de los años considerados tiene un déficit con EE.UU.



Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
Cálculos del autor

Fig. 10. Balanza comercial agrícola de los EE.UU. con Centroamérica: 1970-1990.

Mercosur

Esta subregión registra un superávit creciente con EE.UU. a lo largo del período de análisis. Su saldo favorable pasa de un nivel promedio de US\$1.054 millones entre 1970 y 1980 a uno de US\$2.018 millones en el período 1980-1990. (Véase Fig. 11).

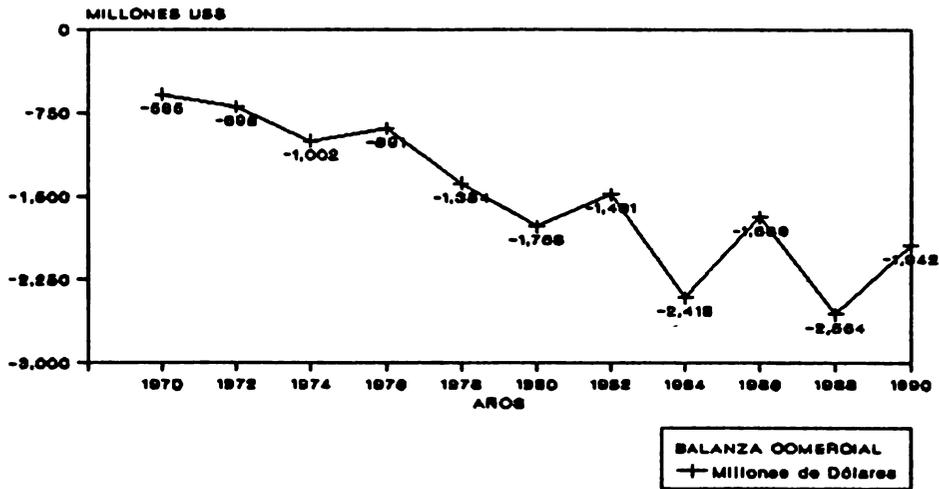
En el último año, un sólo país, Brasil, representa el 75.8% del superávit de la región. El segundo país en importancia por su saldo positivo con EE.UU. y por el volumen de sus exportaciones es Argentina. A diferencia de Brasil, que realiza compras significativas a EE.UU., las importaciones agropecuarias hechas por Argentina a este país son de pequeña escala.

La participación de Paraguay y Uruguay en las exportaciones, importaciones y el saldo neto con EE.UU. en el comercio agropecuario es reducida.

México

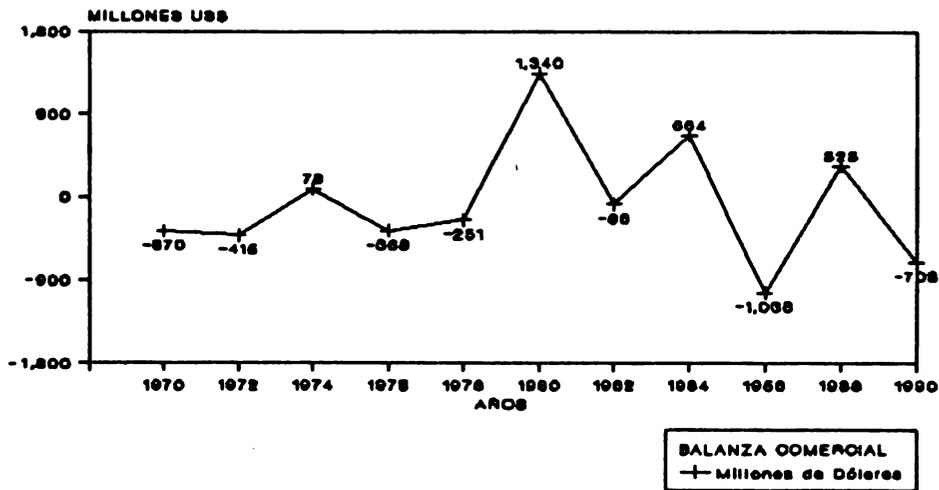
Como puede apreciarse en la Fig. 12, el saldo comercial de productos agropecuarios de México con EE.UU. muestra un comportamiento errático en la década del 80, después de haberse mantenido en niveles cercanos al equilibrio en el período 1970-1978. Ello es producto de un paulatino crecimiento de las exportaciones mexicanas, que pasan de US\$1.149 millones en 1980 a US\$2.957 millones en 1990, y de bruscas oscilaciones en el valor de las

importaciones, las cuales tuvieron un nivel máximo de US\$2.628 millones en 1989 y un nivel mínimo de US\$1.066 millones en 1986 durante esta década.



Fuente: UN/FAO Trade Yearbook/1990: NTDS
Cálculos del autor

Fig. 11. Balanza comercial agrícola de los EE.UU. con Mercosur: 1970-1990.



Fuente: UN/FAO Trade Yearbook/1990: NTDS
Cálculos del autor

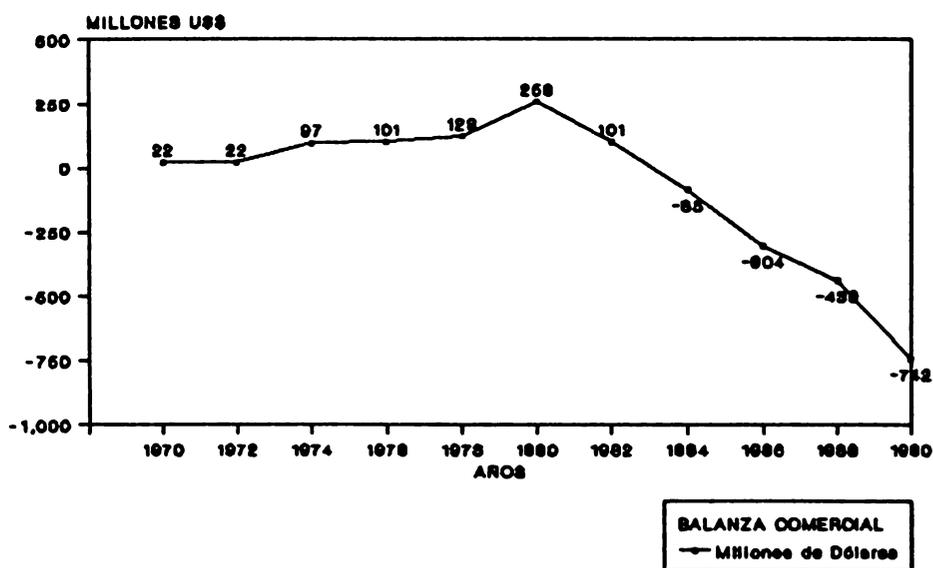
Fig. 12. Balanza comercial agrícola de los EE.UU. con México: 1970-1990.

Chile

Chile, al igual que México, muestra un crecimiento constante de sus ventas de productos agropecuarios a EE.UU. Iniciando en 1970 con una base de US\$7 millones, las exportaciones alcanzan US\$608 millones en 1990.

Las importaciones, por el contrario, muestran un rápido incremento hasta 1980, fecha después de la cual comienzan a contraerse.

En consecuencia, el déficit que caracteriza el intercambio chileno de productos agropecuarios con EE.UU. hasta 1982 se convierte en superávit para Chile a partir de 1984. (Véase Fig. 13).



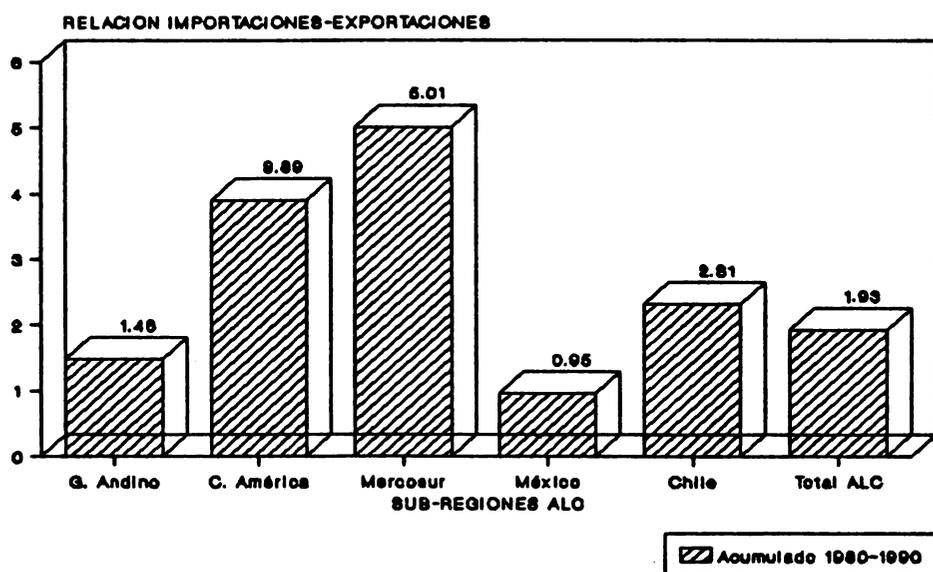
Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
Cálculos del autor

Fig. 13. Balanza comercial agrícola de los EE.UU. con Chile: 1970-1990.

Consideraciones finales

A fin brindar un índice del desequilibrio relativo del intercambio entre cada subregión ALC estudiada y EE.UU. en productos agropecuarios, se ha calculado la relación entre las importaciones y exportaciones de este último país, con base en las cifras acumuladas del período 1980-1990.

El mayor desequilibrio se registra en el caso de Mercosur, subregión que colocó US\$5.01 de productos agropecuarios en el mercado de EE.UU. por cada dólar adquirido. Centroamérica, con un índice de 3.89, se aproxima al caso anterior. (Véase Fig. 14).



Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
 Cálculos del autor
 ALC: 17 principales países

Fig. 14. Relación importaciones/exportaciones agropecuarias EE.UU., subregiones ALC.

4

LAS RELACIONES COMERCIALES DE ALC CON EE.UU. EN EL CONTEXTO CON EL MUNDO

La importancia relativa de los EE.UU. para el comercio agropecuario de los países ALC

Los países ALC tienen, en conjunto, una marcada vocación de exportadores netos de productos agropecuarios. Para 1989, la región exportó US\$27.547 millones e importó US\$8.670 millones. Ello implica que a pesar del superávit alcanzado con EE.UU. en el comercio agropecuario, el mercado norteamericano está lejos de poder absorber la totalidad de la oferta exportable de la región. El mismo carácter de exportador neto de los países ALC dificultaría la aproximación a un equilibrio de comercio sectorial con los EE.UU.

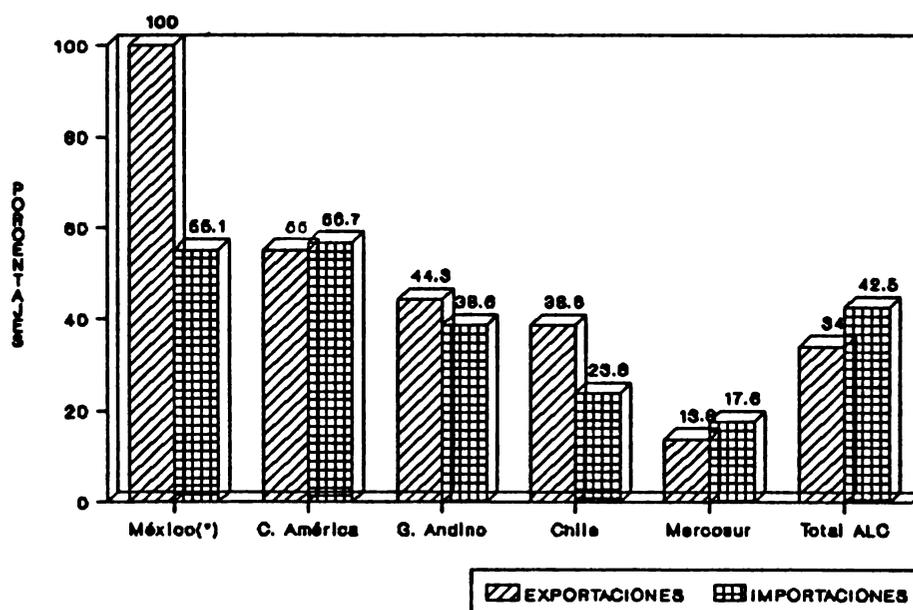
Como puede apreciarse en la Fig. 15, los EE.UU. en 1990 representaban el origen del 42.5% de las importaciones agropecuarias y agroindustriales de los países ALC y el destino del 34.0% de las exportaciones correspondientes. No obstante, el promedio regional esconde diferencias sustanciales en el grado de dependencia del mercado norteamericano de distintas regiones ALC.

El caso mexicano es singular, puesto que la totalidad de sus ventas externas y el 55% de sus importaciones de productos agropecuarios se adelantan con EE.UU. Es probable que sobre este resultado influya la cercanía geográfica (algunos productos importantes en el intercambio recíproco, como animales vivos, frutas y legumbres frescas tienen altos costos de transporte). Así mismo, en el caso de sus exportaciones sin duda se presenta una distorsión estadística, por el uso de fuentes independientes para establecer el comercio global y bilateral de México. Para el último año en el que se dispone de información compatible, 1987, la participación de EE.UU. en el destino de las exportaciones de México es del 86.3%.

La situación de Centroamérica también muestra una alta concentración del comercio de productos agropecuarios con los EE.UU., siendo la participación en las importaciones y exportaciones de este grupo de productos en los EE.UU. del 56.7% y del 55.0%, respectivamente.

Para el Grupo Andino, los EE.UU. constituyen el origen del 38.6% de las compras de productos agropecuarios y el destino del 44.3% de las exportaciones de los mismos. El

mercado norteamericano es particularmente importante para Venezuela y Ecuador, que orientan hacia él el 61.8% y el 70.9% de sus ventas externas.



(*) Véase explicación en el texto
Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
Cálculos del autor

Fig. 15. Participación de EE.UU. en el comercio agrícola de los países ALC en 1990.

Los EE.UU. tienen menor peso en el comercio exterior de productos agropecuarios y agroindustriales de los países de Mercosur. Su participación en las compras de esta región es del 17.6% y en sus ventas 13.8%. Chile también registra una participación inferior al promedio regional en sus importaciones, pero coloca el 38.6% de sus ventas externas en el mercado norteamericano.

En términos generales, parece darse una correlación inversa entre la importancia del comercio con EE.UU. para las distintas subregiones y países ALC y su distancia de los EE.UU. Ello podría atribuirse tanto a las ventajas que otorga la cercanía geográfica (ya anotadas en el caso de México) como al hecho de que por razones de clima los países más lejanos de los EE.UU. tienen producciones agropecuarias relativamente similares a los de este país. La excepción a este patrón, atribuible a sus políticas internas, es Chile; justamente, la complementariedad de su principal sector exportador, frutas de clima templado, con la agricultura norteamericana está dada no por diferencias en sus productos sino por diferencias en la estación durante la cual se produce.

El comercio intralatinoamericano

El mercado intralatinoamericano de productos agropecuarios es de importancia reducida para los países ALC. En 1987, sólo el 6.3% de las exportaciones agropecuarias y agroindustriales de estas naciones tuvieron como destino la región. Ello contrasta con una participación en las compras externas de productos agropecuarios y agroindustriales del 32.7% en el caso de los EE.UU. y del 61.0% para el resto del mundo. La participación de los países ALC en el origen de sus propias importaciones es más elevada; el 22.9% de las compras de la región fue abastecida por países ALC, si bien esta cifra resulta inferior a la que corresponde a productos originarios de EE.UU. (44.2%) y del resto del mundo (32.9%). (Véase Figs. 16 y 17). A continuación se presenta un breve resumen de la situación por subregiones. Las diferencias en los períodos de análisis están determinadas por limitaciones de las fuentes estadísticas disponibles.

Centroamérica

Para los 5 países centroamericanos. ALC constituyó el mercado de apenas el 6.6%, en 1986, y el 9.4%, en 1987, de sus exportaciones agropecuarias. Esta participación se compara desfavorablemente con la del mercado de EE.UU., que absorbió una proporción cercana al 45% de las ventas de Centroamérica en ambos años. En términos de importaciones, el 18.7% de las compras centroamericanas de productos agropecuarios se realizó desde ALC en 1986 y el 21.2% en 1987. A su vez, EE.UU. constituye la fuente de suministro de algo más de la mitad de las importaciones de la subregión. (Véase Fig. 18).

Grupo Andino

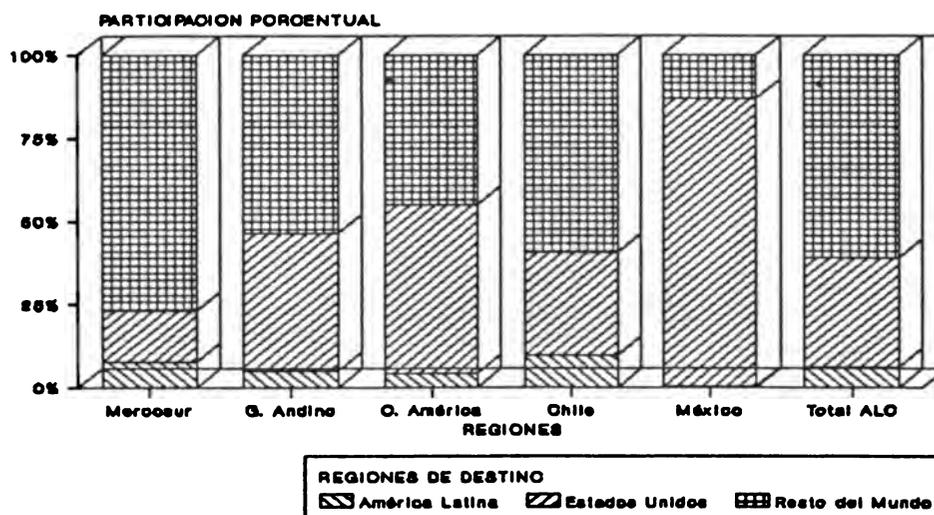
Las exportaciones a ALC tuvieron una participación en el total de las ventas agropecuarias de la subregión del 5.7% en 1983. Esta proporción fue aún más reducida en 1988, llegando sólo al 3.9%. En contraste, las exportaciones a EE.UU. constituyen aproximadamente el 40% del total en ambos años. En 1983 y 1988, los países ALC participan aproximadamente en un 20% en las compras totales de bienes agrícolas del Grupo Andino al mundo. En estos años, EE.UU. mantiene una participación alta como proveedor, 57.7% en 1983 y 44.9% en 1988. (Véase Fig. 19).

Mercosur

Las exportaciones agropecuarias de Mercosur tienen por destino a países ALC sólo en un 2.4% en 1983, si bien esa proporción se eleva al 7.4% en 1988. El mercado de EE.UU. es significativamente menos importante para las naciones de Mercosur que para Centroamérica y el Grupo Andino.

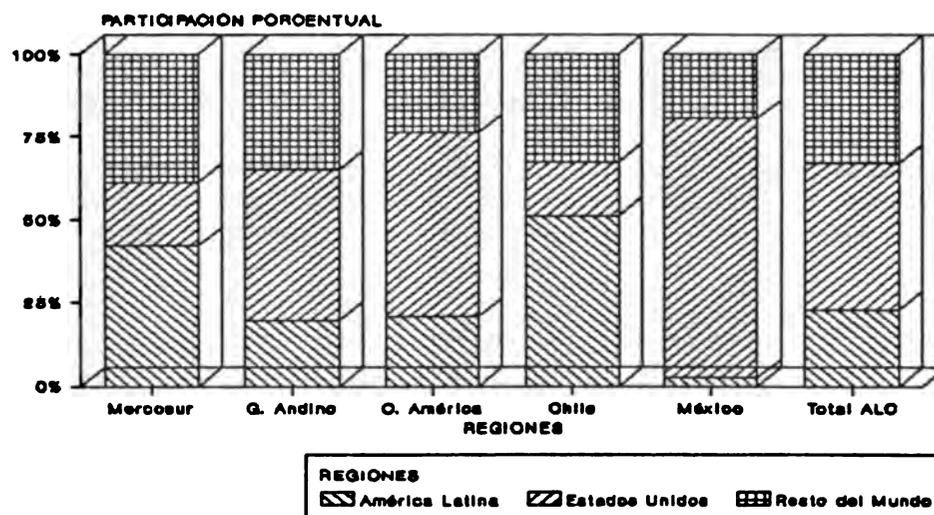
Respecto de las importaciones, cabe destacar una participación sustancial y creciente de los países ALC como proveedores agropecuarios de los países de Mercosur. Esta se eleva de

un 30.8% del total importado en 1983 a un 73.4% en 1988. De manera paralela, pierden importancia las compras efectuadas a EE.UU. durante este período. (Véase Fig. 20).



Fuente: CEPAL
Cálculos del autor

Fig. 16. Exportaciones de las subregiones ALC en 1987.



Fuente: CEPAL
Cálculos del autor

Fig. 17. Importaciones de las subregiones ALC en 1987.

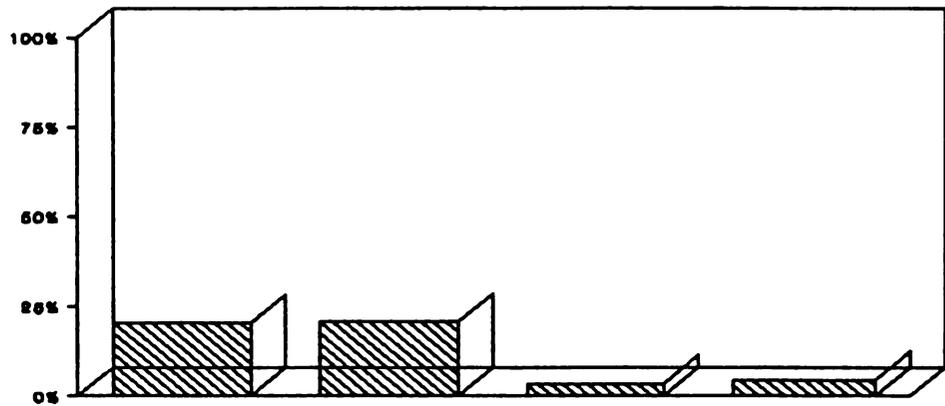
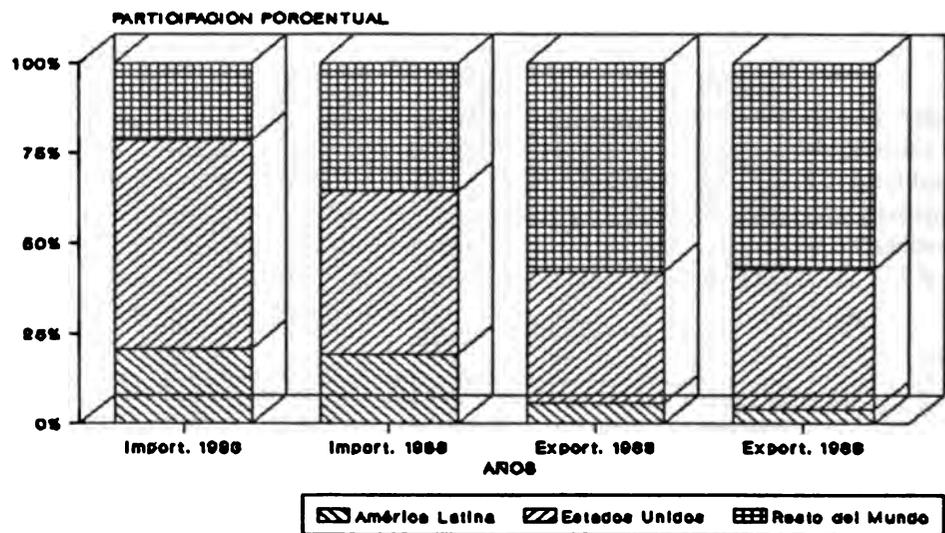
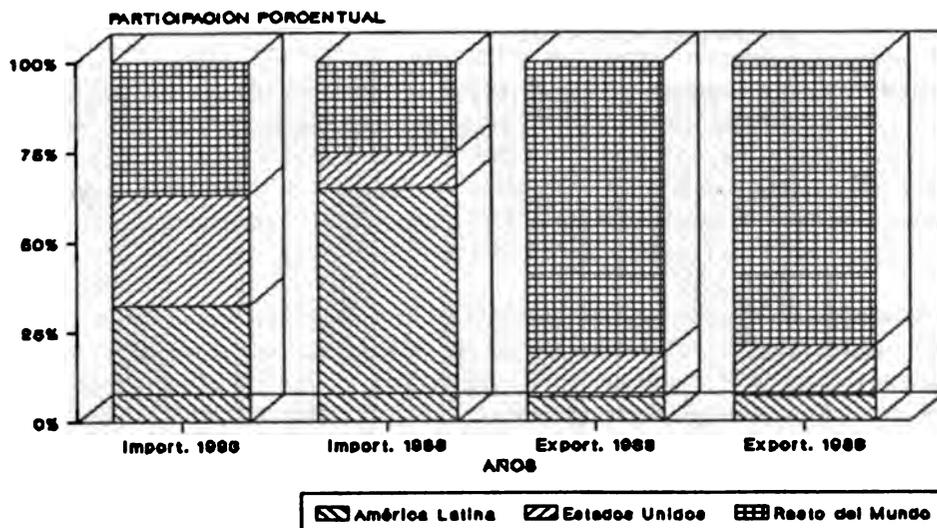


Fig. 18. Dirección del comercio agropecuario de Centroamérica: 1986-1987.



Fuente: CEPAL
Cálculos del autor

Fig. 19. Dirección de comercio agropecuario del Grupo Andino: 1983-1988.



Fuente: CEPAL
Cálculos del autor

Fig. 20. Dirección del comercio agropecuario del Mercosur: 1983-1988.

México

La importancia del mercado ALC para las ventas agropecuarias mexicanas es virtualmente nula. En casi todos los años del período 1983-1987, menos del 1% de las exportaciones de ese país se destinan a la región. EE.UU., en contraste, tiene una participación que oscila entre el 80 y el 90% del total.

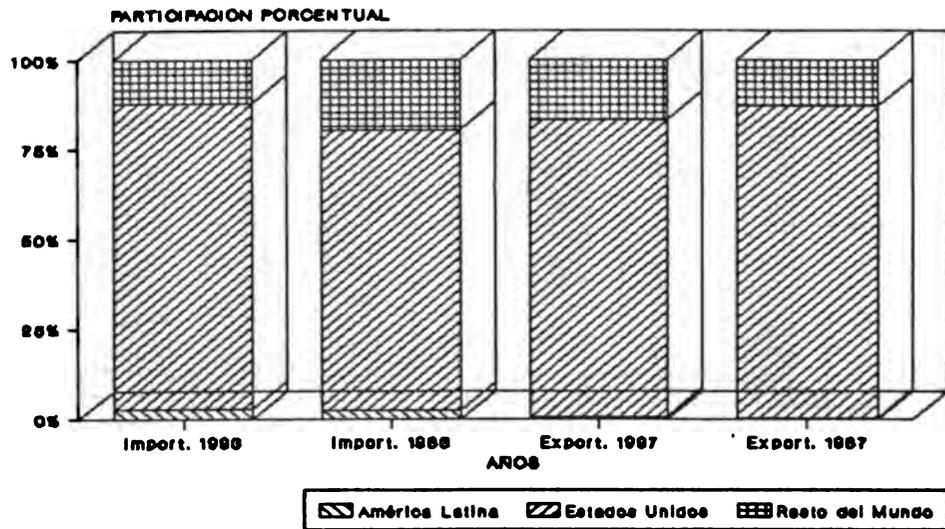
La participación de los países ALC en las importaciones agropecuarias mexicanas es algo mayor, oscilando este indicador entre 2% y 15% en el período referido. Nuevamente, EE.UU. es de lejos el mayor socio comercial. (Véase Fig. 21).

Chile

Los países ALC tienen una participación relativamente estable en las exportaciones chilenas entre 1983 y 1988. Esta pasa de 9.6% en el primer año a 7.4% en el segundo.

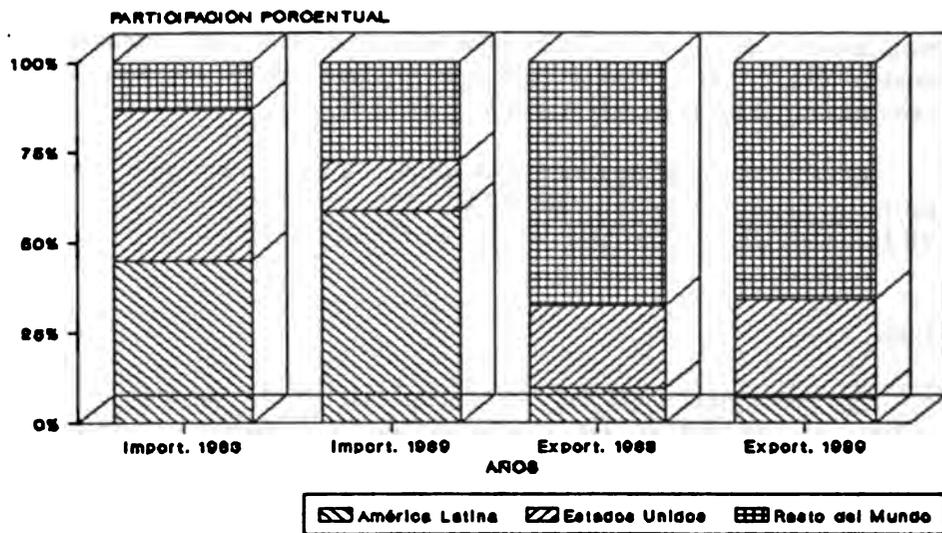
Estas cifras equivalen a algo menos de una tercera parte de las ventas efectuadas por Chile de productos agropecuarios a EE.UU.

En materia de importaciones, se encuentra una relación mucho más importante con los países ALC, que constituyen el origen de casi el 59% de las compras chilenas de productos agropecuarios en 1989. (Véase Fig. 22).



Fuente: CEPAL
Cálculos del autor

Fig. 21. Dirección del comercio agropecuario de México: 1983-1987.



Fuente: CEPAL
Cálculos del autor

Fig. 22. Dirección del comercio agropecuario de Chile: 1983-1989.

Conclusiones

Hay varios factores que pueden contribuir a explicar los resultados descritos. Las ventajas comparativas agropecuarias de la región ALC implican que ésta, en conjunto, exporta un valor mucho mayor al que importa de esos productos. Por otra parte, la región difícilmente puede ofrecer una dimensión de mercado suficiente para adquirir una parte sustancial de las ventas externas en este rubro de los países que la integran. No obstante, se encuentra que en América del Sur, y particularmente Mercosur y Chile, las fuentes de abastecimiento regionales tienen una participación importante en el valor total de sus importaciones agropecuarias.

Otra razón de la escasa proporción de las exportaciones agropecuarias de los países ALC dirigida a la región puede estar dada por el carácter competitivo de sus producciones. En la medida en que la composición de la producción y la oferta exportable de muchas naciones latinoamericanas es similar no resulta factible esperar un intercambio recíproco vigoroso. Pero deben mencionarse excepciones, como es la relación de complementariedad entre las producciones de cereales y oleaginosas del Mercosur y las necesidades de importación de estos artículos de los países situados más cerca de la línea ecuatorial.

Que implicaciones puede tener esta distribución geográfica de comercio de productos agropecuarios? Por una parte, las limitadas posibilidades que ofrecen los mercados regionales de estos artículos para los exportadores de países ALC permiten entender el papel relativamente subalterno tradicionalmente asignado al sector agropecuario en esquemas de integración latinoamericanos. Parece claro que a mediano plazo el crecimiento sostenido de las exportaciones, agropecuarias requiere el acceso de terceros mercados, y ello hace particularmente relevante el debido aprovechamiento del mercado de EE.UU.

5

PATRONES DE COMERCIO ALC-EE.UU.

El análisis que se desarrolla en este capítulo busca ofrecer elementos de juicio que permitan tipificar las características y dinámica del intercambio de productos agropecuarios y agroindustriales entre la región ALC, sus principales subregiones y los EE.UU.

Dicho análisis comprende los siguientes elementos:

- a. Las tendencias en la estructura de comercio, por productos, durante la década del 80. Para tal efecto, se han dividido las ventas de los países ALC en productos tropicales (banano, café y cacao) productos tradicionales de exportación que compiten con producciones domésticas en los EE.UU. (animales vivos, carne, cereales, azúcar y tabaco) y productos no tradicionales que son de alguna manera competitivos con la oferta local en ese país (los demás capítulos comprendidos entre el 1 y el 24 de la Nomenclatura Armonizada, destacándose pesca, frutas distintas del banano, flores, hortalizas y alimentos procesados). Las compras hechas por los países ALC a EE.UU. se categorizan en cereales y sus derivados, el complejo oleoproteico (oleaginosas, aceites y alimentos para animales) y los demás.
- b. El grado de procesamiento de las exportaciones e importaciones. Para este efecto, se han considerado productos agroindustriales los lácteos, otros productos de origen animal, productos de molinería, aceites, azúcar, alimentos procesados, bebidas y alimentos para animales. El tabaco, cuando se importa por ALC, se considera agroindustrial al corresponder principalmente a cigarrillos.
- c. Se hará referencia a la proporción de las ventas totales de los países ALC a EE.UU. que está conformada por productos agropecuarios y agroindustriales, por considerar que ello puede dar un índice de la importancia de este sector para ellos en la relación comercial bilateral.
- d. Se examinará el comportamiento de los precios de las importaciones y exportaciones de los países ALC respecto de los EE.UU. con base en una canasta de productos construida para este propósito.

Cambios en la estructura del comercio ALC-EE.UU. en la década del ochenta

Para evaluar las transformaciones en la estructura de comercio agropecuario y agroindustrial ALC-EE.UU., se construyó una serie del intercambio para el período 1982-1990 al nivel de dos dígitos CUCI, utilizando para el efecto la información que sobre este tema ha procesado la CEPAL y según los procedimientos señalados en el Anexo Metodológico. Dado que para algunos casos dicha fuente no ofrece una serie completa, se extrapola la composición del comercio del año más cercano disponible.

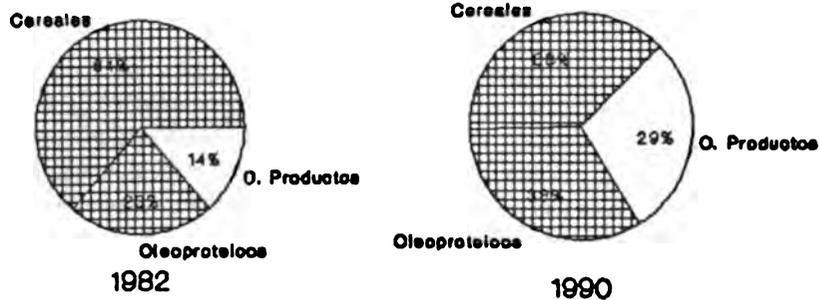
La Región ALC

En 1982, las importaciones desde EE.UU. estaban altamente concentradas en 3 rubros, el de cereales y derivados, semillas oleaginosas y aceites vegetales, que en su conjunto representaban el 72.4% del total de compras de la región. A lo largo de la década, se aprecia un proceso de diversificación de la estructura de las importaciones, de tal manera que la participación de los artículos citados en el total se reduce a 56.8%. Cabe destacar, no obstante, que mientras las importaciones de cereales y de aceites vegetales muestran una pérdida de participación, se observa un crecimiento significativo en los términos relativos y absolutos en las compras de semillas de oleaginosas. Dentro de los artículos más dinámicos de las importaciones de la región, se cuentan los animales vivos, la carne, los productos lácteos, otros productos animales y vegetales y aceites animales.

La Fig. 23 permite observar, en términos agregados, las implicaciones de este cambio. Es así como la proporción de ventas de EE.UU. a los países ALC que corresponde a la categoría "otros productos" se eleva entre 1982 y 1990 del 14% al 29%, mientras que la categoría de oleoproteicos eleva la suya del 23% al 33%, ambas en detrimento de la categoría de los cereales y sus derivados.

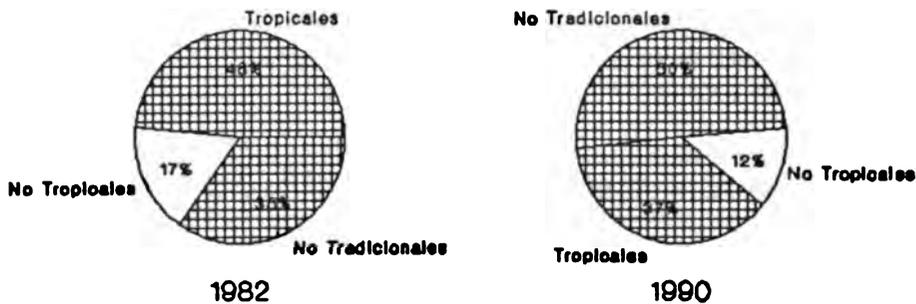
En términos de exportaciones, el principal rubro en 1982 era el grupo de café, cacao, y especias, que alcanzaba una participación de casi 39%. Este grupo de productos pierde importancia a partir de 1986, y en 1990 participa en 27.8% del total exportado a EE.UU. El segundo rubro en valor en 1982 fue de las frutas, con un 24.1%; este presenta una tendencia dinámica a lo largo de la década, alcanzando una participación del 33% en 1990. El hecho de incluir dicha categoría tanto el banano como otras frutas posiblemente subestime la velocidad del crecimiento de estas últimas. Cabe mencionar, entre otros sectores dinámicos, a los productos de la pesca, las bebidas y los aceites vegetales.

Dichas tendencias se resumen en la Fig. 24, en la cual se destaca el marcado incremento en la participación de productos no tradicionales entre 1982 y 1990, la cual pasa de 35% a 50%.



(Distribuciones porcentuales)
 Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
 Cálculos del autor

Fig. 23. Importaciones de productos agropecuarios de la región ALC desde los EE.UU.



(Distribuciones porcentajes)
 Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
 Cálculos del autor

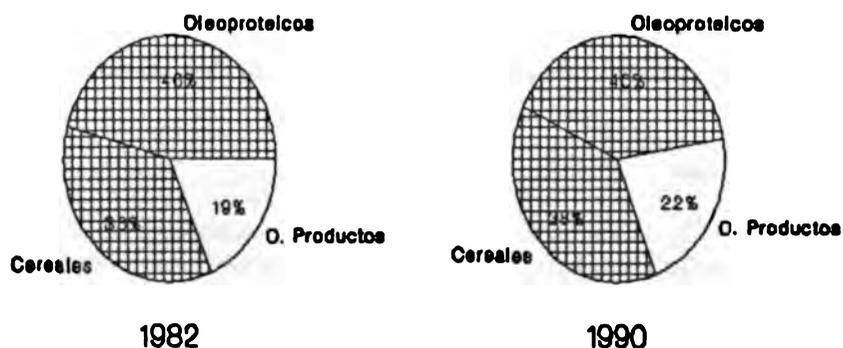
Fig. 24. Exportaciones de productos agropecuarios de la región ALC hacia los EE.UU.

Centroamérica

Para Centroamérica, el principal producto de importación a lo largo del período de análisis han sido los cereales y sus derivados, con una participación cercana a 35% en el total en 1982 y en 1990. Han tenido un crecimiento mayor del promedio los insumos para alimentos de animales, los preparados alimenticios y los preparados alimenticios diversos. A su vez, perdieron participación las grasas animales y los aceites vegetales, que en 1982 constituían el 30.7% del total importado y en 1990 apenas el 13.9%.

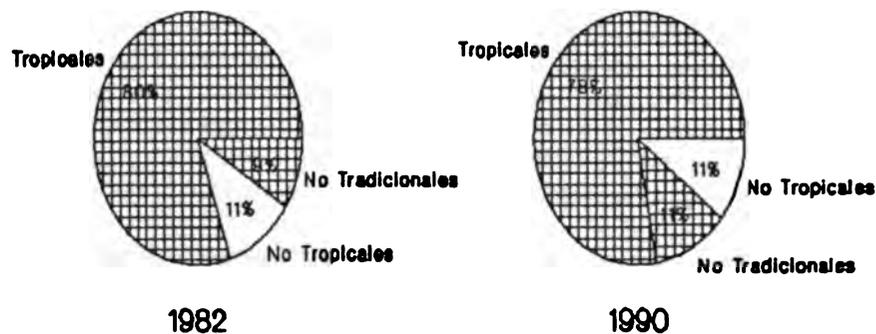
Las exportaciones de Centroamérica a EE.UU. tenían como principales componentes en 1982 al café, cacao y especias, con un 44.7% de participación, y las frutas con un 30.0% de participación. A lo largo de la década, estos artículos mantienen su liderazgo, aunque el grupo de las frutas eleva su participación a 37.4% en 1990 mientras que el de café, cacao y especias ve la suya reducida al 39.6%. No se observan cambios de importancia en los demás rubros.

La estructura del comercio en uno y otro año puede apreciarse en las Figs. 25 y 26. Dado que para construir la serie de base sólo se dispuso de información sobre la composición del comercio para 1986 y 1987, es probable que la información subestime la magnitud de los cambios estructurales ocurridos durante la década.



(Distribuciones porcentuales)
Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990; NTDB
Cálculos del autor

Fig. 25. Importaciones de productos agropecuarios de Centroamérica desde los EE.UU.



(Distribuciones porcentuales)
 Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
 Cálculos del autor

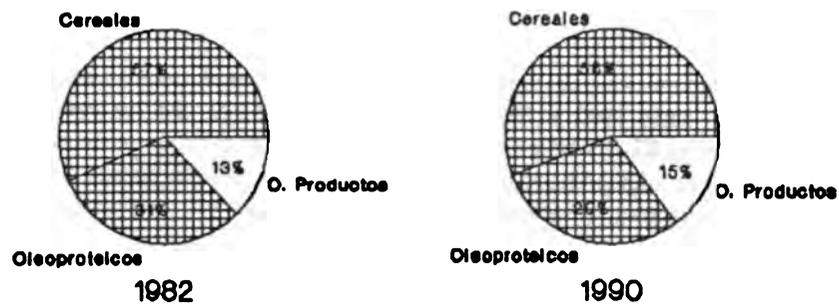
Fig. 26. Exportaciones de productos agropecuarios de Centroamérica hacia los EE.UU.

Grupo Andino

En 1982, el rubro más importante de las compras hechas a EE.UU. estuvo conformado por los cereales y sus derivados, con un 56.6% del total. Esa participación se mantiene en 1990 cuando alcanza un valor del 55.9%. A lo largo de la década, son dignos de mención el mayor peso adquirido por los insumos para alimento de animales (cuya participación se eleva del 9.3% en 1982 al 15.6% en 1990) y la pérdida de importancia de los aceites vegetales, que pasan de un 13.2% a un 5.7% entre los años referidos.

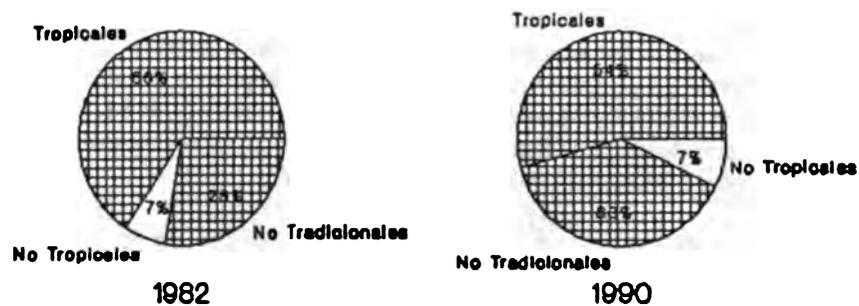
Los cuatro primeros grupos de productos de exportación a EE.UU. en 1982 eran el café, cacao y especias, la pesca, las frutas y otros productos vegetales (principalmente flores). Estos representaban el 93.2% del total de las ventas a EE.UU. en ese año. Si bien los rubros citados siguen dominando el comercio en 1990, con una participación conjunta del 89.1%, el grupo del café, cacao y especias pierde importancia frente a las frutas y los productos de la pesca.

Como se observa en las Figs. 27 y 28, la estructura de las importaciones andinas sufrió cambios mínimos a lo largo de la década del 80; no obstante, se registra un crecimiento significativo en la participación de las exportaciones no tradicionales dentro del total de las ventas subregionales, en perjuicio de los productos tropicales.



(Distribuciones porcentuales)
 Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
 Cálculos del autor

Fig. 27. Importaciones de productos agropecuarios del Grupo Andino desde los EE.UU.



(Distribuciones porcentuales)
 Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
 Cálculos del autor

Fig. 28. Exportaciones de productos agropecuarios del Grupo Andino hacia los EE.UU.

Mercosur

Las importaciones de esta subregión a EE.UU. experimentan un drástico cambio en su composición entre 1982 y 1990. Aunque en el primer año los cereales y sus derivados representaban el 87.2% de las compras, en 1990 este grupo sólo participa en un 17% del total. Los rubros que adquieren mayor importancia a lo largo de la década son los animales vivos, los productos lácteos, el tabaco, las semillas oleaginosas y los productos animales y vegetales no especificados.

Dentro de las exportaciones, dos rubros, el café, cacao y especias y el azúcar, muestran un dinamismo inferior al promedio y su participación conjunta pasa de 52.7% en 1982 a 37.4% en 1990. Aumentan su participación de manera significativa las frutas (grupo que incluye el jugo de naranja brasileño), los aceites y vegetales. Las Figs. 29 y 30 resumen los cambios ocurridos.

México

En 1982, un 78.5% de las compras de México a EE.UU. correspondió a los cereales y sus derivados y a las semillas oleaginosas. Si bien en 1990 estos productos se mantienen a la cabeza de las importaciones mexicanas, su participación desciende al 60.8%. De hecho, el comercio entre México y EE.UU. muestra una marcada tendencia a la diversificación en el curso de la década del 80, y tienen crecimientos sustanciales, entre otros, los rubros de animales vivos, carne, frutas, alimentos procesados, otros productos animales y vegetales, y aceites animales y vegetales.

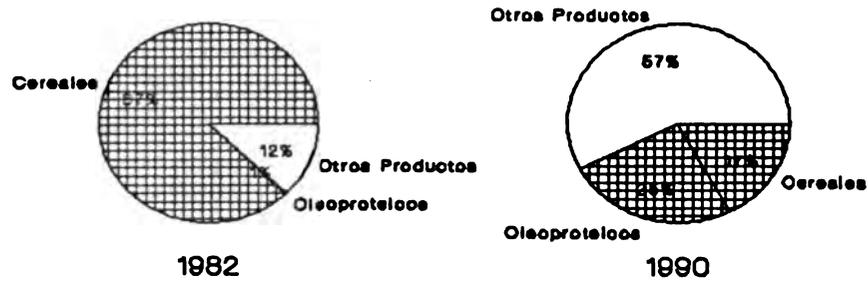
En cuanto a las exportaciones, la serie histórica permite observar una caída en la importancia de los animales vivos, los productos de la pesca y el café, cacao y especias, cuya participación conjunta en las ventas mexicanas a EE.UU. pasa de 61.1% en 1982 a 47.6% en 1990. Dentro de los productos de un crecimiento superior al promedio, se cuentan las frutas y legumbres, el azúcar y sus derivados y la cerveza.

El comportamiento, a nivel de categorías agregadas del intercambio entre México y EE.UU. se presenta en las Figs. 31 y 32. Se destacan el incremento en la participación de las importaciones de otros productos entre 1982 y 1990, así como un patrón de exportaciones mexicanas en que predominan los artículos no tradicionales en ambos años.

Chile

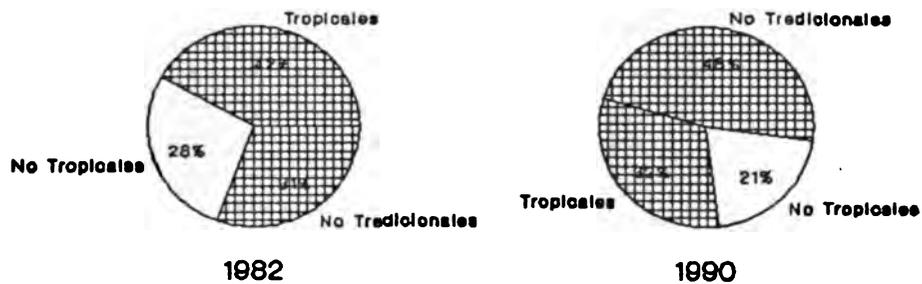
Como en el caso de los países de Mercosur, las importaciones chilenas a EE.UU. en 1982 estaban altamente concentradas en el grupo de cereales y derivados, cuya participación alcanzaba el 90% en el total de las compras de ese año. Dicho rubro perdió importancia a lo largo de la década y en 1990 las compras del mismo sólo llegan al 36.5% de las importaciones agropecuarias. En consecuencia, se puede apreciar una diversificación sustancial de las importaciones chilenas en ese último año. Son notables los incrementos relativos de las importaciones de los siguientes productos: animales vivos, carnes, lácteos, azúcar, insumos

para alimentos de animales, frutos oleaginosos, aceites vegetales y otros productos animales y vegetales.



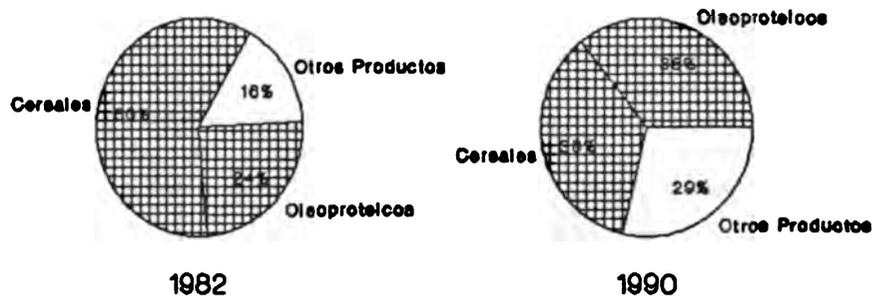
(Distribuciones porcentuales)
Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
Cálculos del autor

Fig. 29. Importaciones de productos agropecuarios del Mercosur desde los EE.UU.



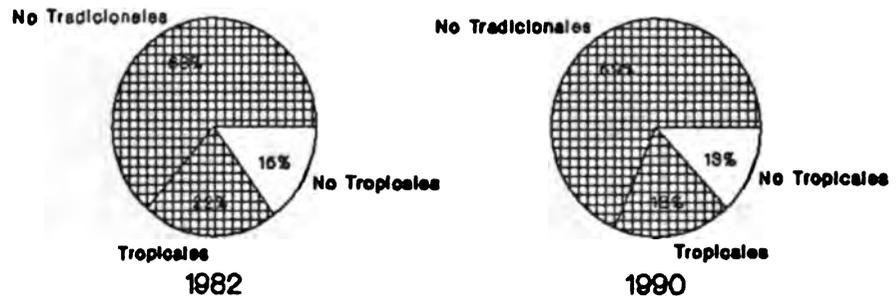
(Distribuciones porcentuales)
Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
Cálculos del autor

Fig. 30. Exportaciones de productos agropecuarios de Mercosur hacia los EE.UU.



(Distribuciones porcentuales)
Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
Cálculos del autor

Fig. 31. Importaciones de productos agropecuarios de México desde los EE.UU.



(Distribuciones porcentuales)
Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
Cálculos del autor

Fig. 32. Exportaciones de productos agropecuarios de México hacia los EE.UU.

Las exportaciones chilenas corresponden a claras ventajas comparativas que no parecen haber cambiado mucho en la década del 80. Es así como en 1982 la pesca y las frutas representaban, respectivamente, el 19% y el 66% de las ventas a EE.UU. Para 1990, dichas participaciones se sitúan en 15% y 72%. Lo anterior, no obstante, que el valor exportado por concepto de ambas categorías se ha elevado de manera significativa durante estos años.

Este patrón de intercambio se sintetiza en las Figs. 33 y 34. La evolución de las importaciones chilenas a lo largo del período 1982-1990 muestra características afines a las de los países de Mercosur, mientras que el comportamiento de las exportaciones indica que los cambios ocurridos en las ventas chilenas a EE.UU. durante los años referidos fueron más de índole cuantitativo que cualitativo.

Patrones nacionales de intercambio con los EE.UU. en 1990

Dentro de la región, se pueden distinguir varios patrones distintivos de estructura de exportaciones.

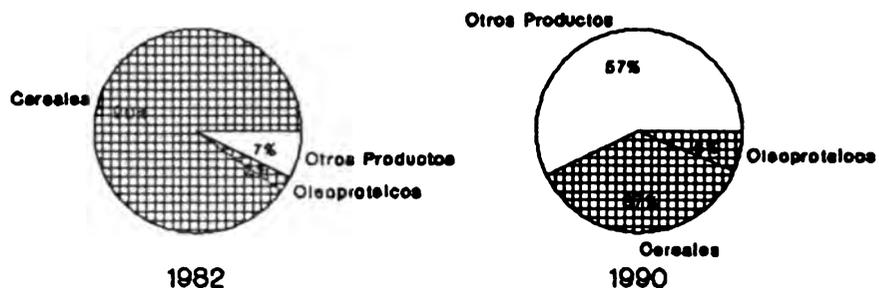
En Colombia, Ecuador y la mayoría de los países centroamericanos, (Costa Rica, El Salvador, Guatemala y Honduras), se observa una participación de los productos que se han definido como los tropicales no competitivos en las exportaciones totales que supera el 50%. Este resultado no es sorprendente y obedece a la importancia que siempre han tenido en este grupo de países el café y el banano. Dicha participación es ligeramente más elevada en los países centroamericanos mencionados, en los cuales oscila entre el 60 y el 70 %, que en Colombia y Ecuador. Ello es explicable por el vigoroso desarrollo que han tenido sectores no tradicionales como la camaricultura ecuatoriana y la floricultura colombiana.

Son pocos los países en los cuales predominan los llamados productos tradicionales competitivos, tales como la carne, el azúcar y el tabaco. Sólo Nicaragua supera un índice del 50%, y otros dos países que registran una participación relativamente elevada (Paraguay y Uruguay) tienen un bajo valor de comercio con los EE.UU.

Como sería de esperarse de la alta participación de los productos no tradicionales competitivos en el total de las exportaciones de la región a los EE.UU., nueve países muestran una composición de ventas en la cual estos bienes pesan en un 50% o más. No obstante, al interior de este grupo pueden distinguirse varias situaciones. En Argentina, son particularmente importantes los enlatados cárnicos y los preparados de frutas y vegetales. En países como Panamá, Perú y Venezuela, se encuentra un alto grado de concentración de las exportaciones en productos de la pesca. La estructura de las exportaciones de México y de Chile combina una alta proporción de productos vegetales frescos (frutas y verduras en el primer caso y frutas en el segundo) con un volumen significativo de productos pesqueros. México también se caracteriza por una proporción importante de exportaciones procesadas, destacándose la cerveza y los preparados de vegetales.

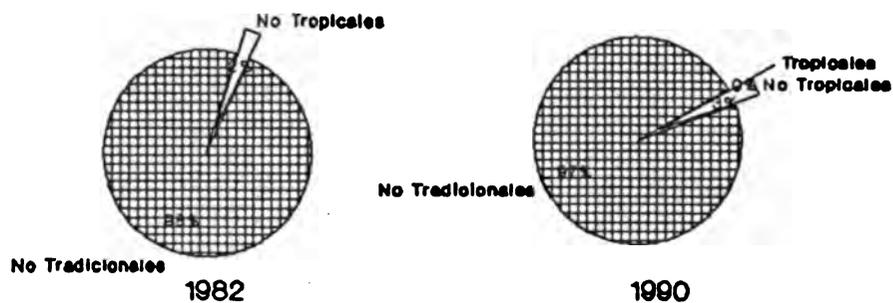
El caso de Brasil es singular por la diversificación de su estructura exportadora. Brasil es a la vez un fuerte proveedor de productos tradicionales, como café, cacao, azúcar y tabaco,

y cuenta con exportaciones voluminosas de artículos agroindustriales, particularmente jugo de naranja, así como nueces y productos de la pesca.



(Distribuciones porcentuales)
Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
Cálculos del autor

Fig. 33. Importaciones de productos agropecuarios de Chile desde EE.UU.



(Distribuciones porcentuales)
Fuente: UN/FAO Trade Yearbook-1990: NTDB
Cálculos del autor

Fig. 34. Exportaciones de productos agropecuarios de Chile hacia EE.UU.

Como se indicó antes, aproximadamente las dos terceras partes de las importaciones hechas por ALC a EE.UU. están conformadas por cereales y sus derivados y artículos de la cadena oleoproteica.

Los cereales y sus derivados constituyen el 50% o más de las importaciones agropecuarias y agroindustriales en ocho países: las cinco naciones andinas, Costa Rica, Guatemala y Nicaragua.

Los productos de la cadena oleoproteica tienen una participación relativamente elevada, del orden del 40% en Argentina, El Salvador y Nicaragua. La heterogeneidad aparente de este grupo puede explicarse por el hecho de que el volumen total de las importaciones del sector de Argentina es muy bajo, y dentro de estas tiene alta participación el rubro de semillas oleaginosas que posiblemente están destinadas para la siembra, mientras que en Nicaragua y El Salvador predominan las compras de grasas y aceites para el consumo.

En el grupo de países (Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Panamá) en que tiene un participación mayoritaria el grupo de "otros" productos, también se encuentran situaciones disímiles. Casi la mitad de las importaciones brasileñas corresponden a alcohol etílico para uso como combustible. El tabaco, o sea los cigarrillos, constituye la mayoría de las importaciones paraguayas y tiene una participación significativa en las compras de Panamá. Este último adquiere un volumen elevado de alimentos procesados, como ocurre así mismo en el caso de Chile. La estructura de las importaciones panameñas y chilenas, en términos de la participación de productos procesados destinados al consumo final puede tener relación con las políticas comerciales históricamente liberales de estos dos países.

Grado de proceso de las importaciones y exportaciones de los países ALC

El promedio regional de la participación de artículos agroindustriales en las exportaciones del sector a EE.UU. es del 22.2%. Varios países superan de manera significativa esta cifra: Argentina, cuyas exportaciones tienen un componente agroindustrial del 75.1%, Brasil, con un 62.7%, Paraguay con un 89.5%, Nicaragua, con un 55.1% y Uruguay, con un 53.3%. Si bien la estructura de las ventas argentinas y brasileñas puede atribuirse a la importancia de los procesados cárnicos y vegetales en el primer caso y del jugo de naranja en el segundo, el contenido de productos procesados en las ventas de Paraguay, Uruguay y Nicaragua parece asociado al bajo volumen de comercio de estos países con EE.UU.

El menor nivel de participación de las exportaciones agroindustriales en la región se encuentra en los países centroamericanos distintos de Nicaragua. Para este conjunto, el promedio de la participación de artículos procesados en las exportaciones del sector es sólo del 9.3%.

En cuanto a las importaciones realizadas a EE.UU. los productos agroindustriales participan en un 35% para la región en su conjunto. Dicha participación es más elevada en el caso de países ALC que en razón a su política de comercio exterior tienen la práctica de

adquirir alimentos procesados (v.g. Panamá y Chile), Brasil por sus compras de alcohol y, en términos generales, los países centroamericanos.

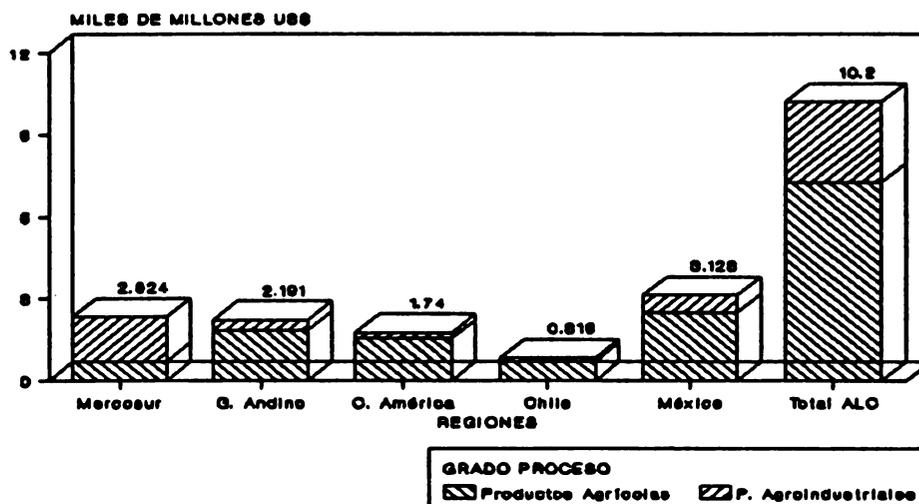
Un análisis comparativo, al nivel de subregiones, se presenta en las Figs. 35 y 36.

Participación de las exportaciones agropecuarias y agroindustriales en las ventas totales a EE.UU.

El propósito de este indicador es el de medir la importancia que tiene para los distintos países ALC el sector agropecuario en sus relaciones comerciales con EE.UU. (Véase Fig. 37).

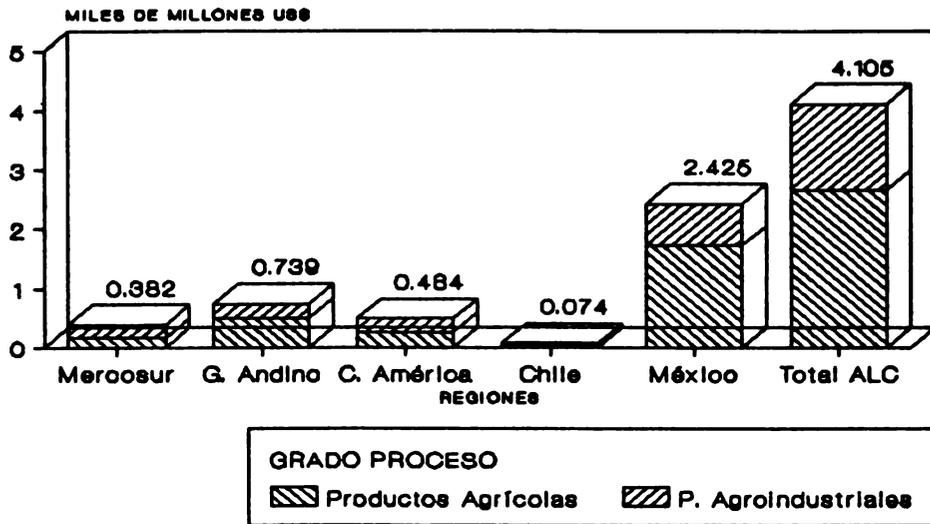
En términos generales, se encuentra el siguiente patrón:

- a. A pesar de que México es el mayor exportador en términos absolutos de productos agropecuarios a EE.UU., sus ventas de este rubro sólo alcanzan un 10% del total exportado a ese país.
- b. En Centroamérica, el nivel de incidencia de productos agropecuarios en las exportaciones a EE.UU. es relativamente elevado. Los mayores niveles son alcanzado por Nicaragua con un 87.5%, Honduras, con un 67.1% y Guatemala, con un 65.0%. El Salvador, Costa Rica y Panamá muestran índices de 50.8% y 42.7%.



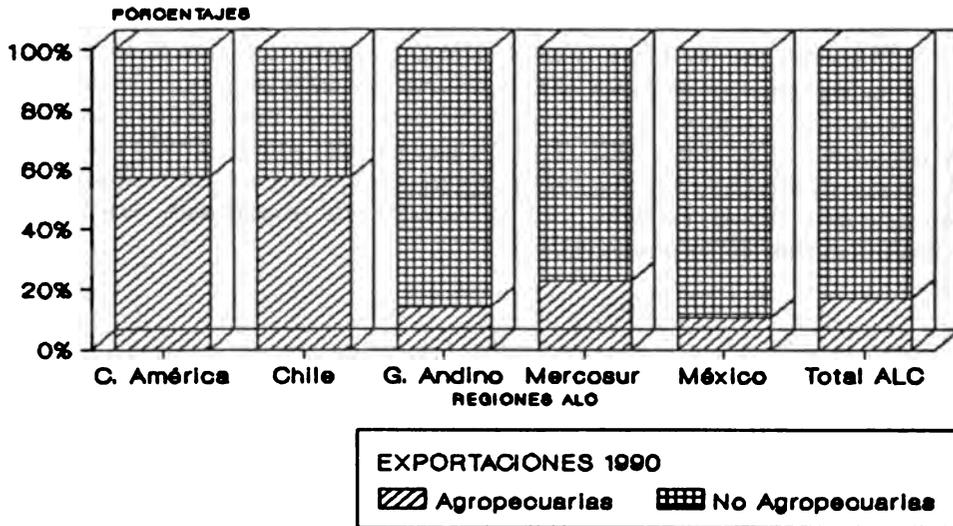
Fuente: NTDS
Cálculos del autor
17 países ALC

Fig. 35. Grado de proceso de las exportaciones de las subregiones ALC hacia EE.UU. en 1990.



Fuente: NTDS
Cálculos del autor
17 países ALC

Fig. 36. Grado de proceso de las importaciones de las subregiones ALC desde EE.UU. en 1990.



Fuente: National Trade Data Bank
Cálculos del autor

Fig. 37. Exportaciones agropecuarias en el total de exportaciones de ALC hacia EE.UU.

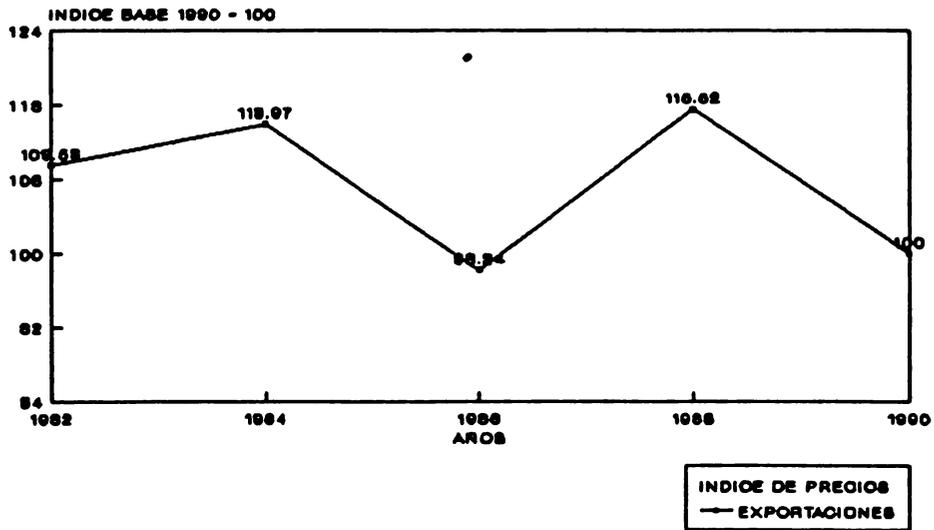
- c. En el caso andino, el Ecuador muestra una participación del 60.4% de productos agropecuarios y agroindustriales en sus exportaciones a EE.UU. Para Colombia y Perú, la proporción de ventas agropecuarias es del orden del 25%, mientras que Bolivia y Venezuela tienen índices del 7.3% y del 1.1%, como corresponde a la vocación minera de estas naciones.
- d. Hay un mayor grado de uniformidad de los países del Mercosur. La participación de las ventas agropecuarias en las exportaciones a EE.UU. oscila entre el 29.6% en el caso de Argentina y el 18.8% en el caso de Uruguay.
- e. Finalmente, Chile tiene un índice algo superior al promedio suramericano, del 51.4%.

La evolución de los términos de intercambio

Dadas las especializaciones actuales observadas en el comercio agropecuario y agroindustrial de los países ALC y EE.UU., resulta de interés examinar la tendencia de los precios nominales del intercambio de ambas vías en la última década. Este ejercicio tiene por objeto establecer si hay una tendencia secular en favor de uno u otro de los socios comerciales.

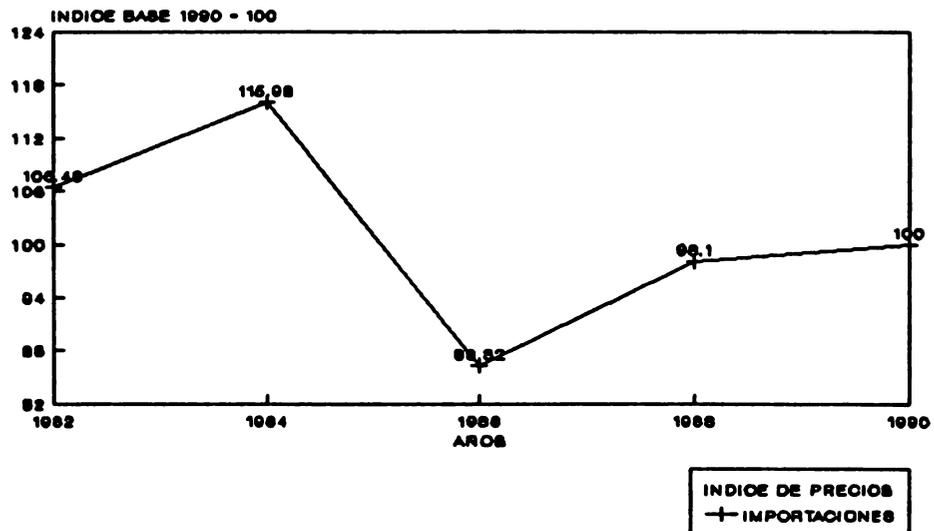
Las Figs. 38 a 40 presentan los resultados de un ejercicio estadístico que comprendió la selección de una canasta ponderada de exportaciones e importaciones de los países ALC con EE.UU., con base en datos de 1990, y el cálculo de índices de precios implícitos de las mismas entre 1982 y 1990 según las estadísticas de comercio de la FAO.

El análisis descrito lleva a la conclusión de que tanto en el caso de las exportaciones como las importaciones de países ALC se observa una caída en el valor de los índices de precios, aunque el comportamiento de uno y otro muestran altibajos. El índice de los términos de intercambio de los países ALC (Fig. 39) tiene un valor similar en 1982 y 1984, se eleva de manera significativa en 1986 y 1988 y registra un deterioro, a cifras comparables a las de principio de la década, en 1990. Esta última caída está estrechamente relacionada con la reducción reciente de los precios del café.



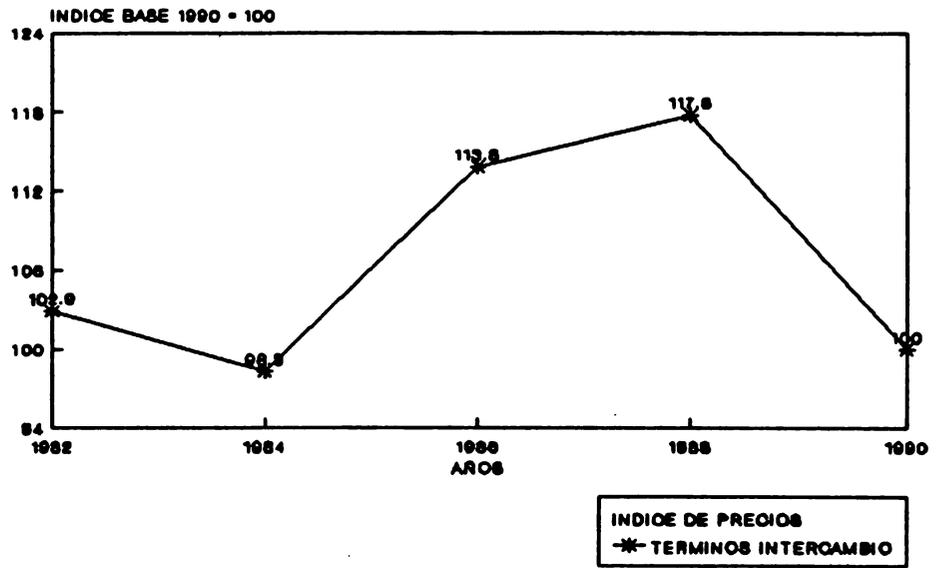
Fuentes: NTDS - FAO Trade Yearbook
Cálculos del autor

Fig. 38. Exportaciones de los países ALC a los EE.UU. - índice ponderado de precios.



Fuentes: NTDS - FAO Trade Yearbook
Cálculos del autor

Fig. 39. Importaciones de los países ALC desde los EE.UU. - índice ponderado de precios.



Fuente: NTDS - FAO Trade Yearbook

Fig. 40. Índice de términos de intercambio entre los países ALC y los EE.UU.

PARTICIPACION DE LOS PAISES ALC EN EL COMERCIO DE PRODUCTOS SELECCIONADOS EN 1990

En esta sección, se realizará una breve reseña de la participación de los países ALC en el comercio de ambas vías con EE.UU. de algunos productos de gran significación en los mercados internacionales.

Carnes (bovina, porcina y ovina)

En 1990, los EE.UU. exportaron US\$3.006 millones de estos productos. Los países ALC constituyeron el destino del 8.7% de las ventas y México, a su vez, representó el 94.3% de la demanda de la región.

Las compras de los EE.UU. de estos mismos productos llegaron a US\$2.292 millones. La participación de los países ALC en las importaciones globales llegó al 5.7%. De las compras hechas a la región tres países centroamericanos, Guatemala, Honduras y Costa Rica proveyeron el 92.3%.

La baja participación de los países suramericanos en el suministro de carnes a EE.UU. posiblemente se debe a las restricciones zoonosanitarias relacionadas con la aftosa.

Lácteos y derivados, incluyendo huevos y miel

EE.UU. exportó en 1990 US\$339 millones de este conjunto, de los cuales el 20.8% se canalizó a la región. México se constituyó en el primer mercado de ALC, con compras de US\$61 millones.

De los US\$519 millones importados por los EE.UU., sólo el 6.3% fue adquirido en países ALC. El exportador mayoritario es Argentina.

Cereales, incluyendo trigo, maíz y arroz

Este conjunto es el más importante dentro de las exportaciones globales de los EE.UU. y llegó a un valor de US\$11.952 millones en 1990. El 13.2% de las ventas norteamericanas se realizó a países ALC y de esta cifra US\$1.055 millones, o sea el 66.8% del total regional, fue adquirido por México y Venezuela.

EE.UU. sólo importó US\$315 millones, y de ello, correspondieron menos de US\$12 millones a países ALC.

Oleaginosas, incluyendo soya

Este rubro es el tercero en las exportaciones de EE.UU. con ventas en 1990 de US\$4.465 millones. La región absorbió el 8.0% de esta cifra y México fue el comprador más importante, con un 78% del total regional.

Las compras norteamericanas en ese año fueron de US\$944 millones y se adquirieron US\$81 millones a países ALC. México nuevamente es el socio comercial más importante.

Azúcar y confites

Las compras de EE.UU. llegaron a US\$ 1.184 millones en 1990. La región abasteció US\$459 millones y su participación relativamente elevada está asociada a la estructura de las cuotas azucareras que favorece proveedores de trayectoria histórica. Los tres principales proveedores de la región son, en su orden, Brasil, Colombia y Guatemala. Estos representan el 75.9% del total regional.

Los EE.UU. exportaron US\$466 millones, de los cuales US\$122 millones tuvieron como destino a México y US\$20 millones adicionales al resto de la región.

Café, té, mate y especias

Del total importado a EE.UU. en 1990 por este concepto (US\$2.174 millones) US\$1.501 millones se originó en países ALC. Los proveedores principales son México, Brasil y Guatemala.

EE.UU. registra exportaciones poco significativas de US\$100 millones; US\$5 millones se destina a la región.

Tabaco y sus derivados

Las exportaciones norteamericanas, que corresponden principalmente a cigarrillos, llegaron en 1990 a US\$6.481 millones. Los países ALC sólo participaron en el 1.5% del total y la mayor demanda provino de dos países pequeños, Paraguay y Panamá, desde los cuales es frecuente la reexportación.

Los EE.UU. adquirieron US\$678 millones, que corresponden en su mayoría al tabaco en bruto. La región participó en un 25.8% de esta cifra, siendo el principal exportador Brasil.

Bananos

Las compras de banano (incluyendo plátano) llegaron, en 1990 a US\$912 millones y más del 99% corresponde a países ALC.

Otras frutas

Excluido el banano, las compras de frutas realizadas por los EE.UU. alcanzaron un monto de US\$1.275 millones en 1990. Los países ALC suministraron el 65.0% de esta cifra. Los principales proveedores de la región son México y Chile.

Si bien los EE.UU. exportaron frutas por un valor de US\$2.751 millones en ese mismo año, sólo el 6.4% tuvo por destino a países ALC.

Hortalizas frescas

Los EE.UU. tuvieron un comercio casi equilibrado con el mundo en 1990. Importaron US\$1.335 millones y exportaron US\$1.314 millones.

En el caso de las compras de los EE.UU., un 74.8% proviene de la región ALC. México es de lejos el principal proveedor, con US\$920 millones. Las exportaciones norteamericanas tienen por destino países ALC en un 12.8%. México también es el principal mercado en este rubro y adquiere US\$131 millones.

Productos de la pesca

Este es el mayor rubro dentro de las importaciones de EE.UU. Sus compras en 1990 alcanzaron US\$4.426 millones y la participación de la región ALC fue de un 26.2%. Prácticamente todos los países ALC exportan productos pesqueros a EE.UU., pero los tres proveedores principales, Ecuador, México y Chile, constituyen el origen del 60.0% de las compras norteamericanas a la región.

Las exportaciones de EE.UU. tuvieron un valor de US\$2.503 millones y los países ALC participaron en dicho valor en menos del 1%.

Plantas vivas y similares, incluyendo flores cortadas

Un 48.4% de las compras totales norteamericanas de este conjunto (las importaciones al mundo llegaron a US\$536 millones) correspondió a países ALC. Colombia alcanzó ventas equivalentes a un 76.8% de la cifra regional.

Las compras de la región ALC, US\$8 millones, son pequeñas con relación a las exportaciones de EE.UU. al mundo, US\$195 millones.

Conclusiones

Del análisis anterior, cabe destacar el hecho de que en ninguna de las categorías de productos reseñadas los países ALC resultan el mercado mayoritario de las exportaciones de EE.UU. al mundo. Las participaciones más elevadas de la región como comprador de productos agropecuarios de EE.UU., del 30.5% y del 20.8%, se dan en grupos poco importantes en términos de su magnitud comercial: azúcar y derivados y lácteos.

Hay un mayor grado de concentración regional de las importaciones de los EE.UU. respecto de la región ALC, particularmente en el caso de productos tropicales como el café y el banano, el azúcar y artículos perecederos (las demás frutas, las hortalizas y las flores).

CONCLUSIONES GENERALES

El análisis del comercio agropecuario y agroindustrial entre EE.UU. y la región ALC permite ciertas conclusiones. En primer lugar, este comercio es importante y dinámico. Es importante en tanto EE.UU. es el principal socio comercial de la región ALC absorbiendo 34% de las exportaciones y ofertando el 42.5% de las importaciones regionales en 1990. El comercio fue dinámico, sobre todo para algunos países, aún en la década de crisis. Pero además, la región mantiene un superávit importante y creciente en el comercio agropecuario con EE.UU., esta situación es más relevante cuando se considera que EE.UU. es superavitario en su comercio agropecuario con el mundo.

La reseña estadística del comercio agropecuario y agroindustrial entre EE.UU. y los países ALC permite dar respuesta a varios interrogantes que son inevitables en la formulación de las políticas de fomento sectorial y de negociación comercial en las naciones de la región. Estas son: hasta que punto es importante el mercado de EE.UU. para los sectores agropecuarios de los países ALC?; cual es la naturaleza del intercambio recíproco de productos agropecuarios y agroindustriales?; y puede encontrarse algún grado de homogeneidad en las relaciones de EE.UU. con los distintos países y sus regiones ALC?.

Respecto de la primera pregunta, resulta claro que no puede menospreciarse la importancia de EE.UU. como fuente de demanda para la producción agropecuaria latinoamericana. Los EE.UU. constituyen el mercado individual más grande para las exportaciones agropecuarias y agroindustriales de los países ALC, con una participación del 34.0% en 1990. Esta cifra supera ampliamente la correspondiente a la participación de los mercados del conjunto de los países ALC en sus propias exportaciones. A pesar de la importancia de los países ALC como proveedores de energéticos y de rápido crecimiento de las exportaciones manufacturadas de la región, una fracción significativa de sus ventas a EE.UU., el 17%, corresponde a productos agropecuarios y agroindustriales. A su vez, debe tenerse presente que el dinamismo de las importaciones agropecuarias de EE.UU. está sustentado en una tendencia estructural de largo plazo hacia la mayor apertura al comercio exterior de su sector agropecuario. La importancia de los países ALC para las exportaciones agropecuarias de EE.UU. es menor, como lo indica el hecho de que la región absorbe sólo el 9.5% de las ventas de ese país.

En cuanto a la naturaleza del comercio agropecuario y agroindustrial, la situación a principios de la década del ochenta se caracterizaba por un patrón de clara complementariedad en la cual casi la mitad de las ventas de las naciones ALC estaban compuestas por productos tropicales, mientras que el 86% de sus compras eran cereales, sus derivados y productos

oleoproteicos. Los años subsiguientes se han caracterizado por una paulatina diversificación del comercio de ambas vías, dentro de la cual se registra una pérdida de participación de los bienes mencionados. En otros términos, durante el período 1982-1990 las exportaciones totales de productos agropecuarios y agroindustriales realizadas por ALC a EE.UU. crecieron en 79%, pero en el mismo lapso las ventas de los artículos denominados no tradicionales se incrementaron en 168%. Dentro de esta última categoría, se destacan los aceites vegetales, con un crecimiento del 452%, las bebidas alcohólicas, con un crecimiento del 475%, las flores, con un crecimiento del 118%, las frutas distintas del banano, con un crecimiento del 165% y los productos de la pesca, con un crecimiento del 116%. Cabe destacar el hecho de que la mayoría de estos productos no solamente son producidos en EE.UU. sino que también hacen parte de la oferta exportable de ese país. Parece claro que el comercio ALC-EE.UU. muestra características cada vez más competitivas, lo cual está asociado no solamente a cambios en las políticas comerciales en América Latina sino también a la vigorosa respuesta dada por los sectores privados de la región a esos cambios y a las oportunidades percibidas en el mercado norteamericano.

Sin embargo, los patrones del comercio a nivel nacional y subregional sugieren que la velocidad y profundidad de tales cambios no es uniforme en la región. En el análisis realizado, sobresalen dos casos, México y Chile. A pesar de sus diferencias de dotación de factores, clima y localización geográfica, estas naciones han logrado tasas de crecimiento de sus ventas de EE.UU. muy superiores a las del resto de la región. Una explicación de ello está dada por la orientación de sus políticas macroeconómicas y sectoriales; otra, por el hecho de que el patrón de especialización de ambas naciones privilegia a productos no tradicionales que cuentan con una demanda dinámica en EE.UU. Frente a la participación promedio de los productos no tradicionales en las exportaciones de ALC a EE.UU., 50% en 1990, México alcanza un 69% y Chile un 97%.

Es importante preguntarse por los efectos que la dinámica del comercio bilateral ALC-EE.UU. ha tenido sobre el sector agropecuario y agroindustrial de los países de América Latina y el Caribe. Se estima que el alto dinamismo del comercio agropecuario-agroindustrial de ALC con EE.UU. en los 70s y los 80s tuvo un significativo impacto sobre la producción y la estructura productiva de los países de ALC.

El impacto sobre la agricultura probablemente no ha sido homogéneo entre países. Los países y subregiones donde este impacto sobre la agricultura debe haber sido mayor son México y Centroamérica, por su especial cercanía al mercado americano, y los países con agricultura fuerte y modernizada, como Brasil y Chile. Otros países con un impacto relativo mayor son Colombia y Ecuador en la subregión andina.

Este impacto tampoco es homogéneo entre los subsectores moderno y tradicional que caracterizan la estructura dualista de la agricultura regional. Dado el carácter de los productos más dinámicos del comercio bilateral ALC-EE.UU., este impacto fue significativamente mayor para los subsectores de agricultura modernizada de los países de ALC. Como ejemplo de esto puede hacerse referencia a las hortalizas-frutas de México, las frutas de Chile, el jugo de naranja y el aceite de soya de Brasil, los camarones de Ecuador, las flores de Colombia.



